



el Caballo rojo

Suplemento dominical
de El Diario de Marka

Lima, 14/2/82 No. 92 Año II

Dirección : Antonio Cisneros
Edición : Luis Valera
Redacción : Rosalba Oxandabarat
: Marco Martos
Diagramación : Lorenzo Osores
Artes : Marcos Emilio Huamaní
Fotografía : Herman Schwarz
Corrección : Mito Tumi
Coordinación : Charo Cisneros
Impresión : EPENSA

Israel y el voto peruano
Leopold Trepper y la Orquesta Roja
La izquierda y los pañuelos blancos
Kawabata y las campanas de Kioto



Fernando de la Jara

Carnaval cajamarquino

PCP: ¿RETORNO A LA ORTODOXIA?

POESIA / FRANCISCO BENDEZU

ODA A LA TARDE

A Juan W. Acha

Gritas, ¡oh tarde! Las muchachas
acodadas al balcón, enmudecidas,
te perciben, y los autómatas que arden
y gimen en azules azoteas anegadas.
¡Cantas solitaria y te desangras!

Yo te he visto clamar sin brazos,
y enredarte en los alambres de púas
de los desiertos paseos públicos.
Yo te he visto forcejear desnuda
con un sudor de escarcha en las axilas.

Yo te he visto bailar en los espejos,
y correr por plazas de amaranto,
y dar una hora sin relojes
para las castas parejas que temblaban
acosadas por un largo fulgor de telegramas.

Yo te he visto huir y destrozarte
la frente contra el mármol alevé de la umbría,
y abrazarte, herida, de los postes,
y llenar, sentada dulcemente,
de hilos y cenizas los estanques.

Yo he rayado tu dramática mejilla
con uñas de diamante o agujas de obsidiana,
y mordido tus labios delgados como espadas;
yo he besado tu busto y me he bañado
en tu halo de deshechas mariposas.

¿Hacia qué antiguo malecón de cobre
conduces, como un aro, la furente
y desalada luna del terror? Las mujeres
te despiden con los muslos entreabiertos y
descalzas,
y te escoltan golondrinas y gramófonos.

¿Qué imposible cintura alucinante
persigues en la luz remota y loca?
¿A qué hoguera, ídolo verde, te abalanzas?
Cantas y sollozas. ¡Ya no hay nadie!
A lo lejos mece el viento columpios oxidados.

Yo adoré tu trémulo perfil y tus violados ojos
de leona malherida y el turbio ángel de yesca
que detrás de tus hombros taciturno velaba.
Yo execré tu sortija que encandilaba mendigos
y mecanógrafas lisiadas de péndulo en la nuca

Yo te llevé por cines y terrazas y alamedas
como a una enamorada. Te esperé a la orilla
de undantes planicies exornadas con estatuas,
y a lo largo de enlutadas avenidas inconclusas
te arrastré de los cabellos por los atrios de la
nieve.

Tarde de fotografías sangrantes y sandalias,
¡salve! ¡Palmas a tu paso! ¡Hosanna!
¡Hosanna!
¡Alminares de azufre para tu horizonte
desollado!
¡Vitor! ¡Evohé! ¡Eya velar! ¡Aleluya!

ESTE PLANETA



Las manifestaciones de sorpresa han sido acompañadas, en algunos casos, de expresiones de temor ante la amenaza norteamericana de retirarse de este foro internacional si es que las sanciones que se recomiendan llegaran a concretarse. Inclusive, el dirigente aprista Armando Villanueva del Campo ha calificado de erróneo nuestro voto, sin considerar, tal vez, que en Naciones Unidas, antes que por conveniencias de carácter táctico, debe votarse por principios, que es lo que el Perú, en un gesto que honra a nuestra Cancillería, ha hecho en esta ocasión.

El temor expresado por Armando Villanueva es concreto: Estados Unidos podría llegar a efectuar su anunciado retiro de las Naciones Unidas y, entonces, este importante foro internacional estaría condenado a desaparecer, puesto que este país aporta, si nuestros cálculos no son erróneos, alrededor del treinta por ciento de su presupuesto. ¿Pero estaría Estados Unidos dispuesto a retirarse de Naciones Unidas y perder la oportunidad de solucionar las graves contradicciones que lo enfrentan con tantos países en este momento por la vía de la negociación? Esta amenaza, por ejemplo, pesó hace algunos años sobre la OIT; Estados Unidos tuvo que retirar su amenaza y volver al seno de la organización, y ésta, hoy, está en plena vigencia y goza de magnífica salud.

No es, naturalmente, el mismo caso. Los Estados Unidos, si bien condenaron verbalmente la anexión del Golán por parte de Israel, siguen considerando que este país es el mejor y más seguro aliado con que cuentan en Medio Oriente y garantía de la estabilidad de sus negocios en esta parte del mundo. Cuando la condena se ha planteado en términos concretos en el seno de

ISRAEL Y EL VOTO PERUANO

Félix Azofra

Varios dirigentes políticos de nuestro país han manifestado en los últimos días su sorpresa ante el voto peruano en Naciones Unidas condenando la anexión israelita de las alturas de Golán y reclamando para ese país sanciones específicas muy graves, que, de concretarse, podrían llevar a Israel a una situación de aislamiento internacional.

la Asamblea General de Naciones Unidas, Estados Unidos y sus aliados han votado en contra, contradiciendo su condena verbal de primera hora. Cuando se trata de definirse, la administración del señor Reagan no duda un solo instante. Para mantener su posición, por lo mismo, los Estados Unidos estarían dispuestos a ir más lejos de lo que fueron en el caso mencionado sobre OIT.

Pero, ¿cuán lejos pueden ir? Hasta la ruptura con Naciones Unidas y la posibilidad lógica de desaparición de este foro internacional. No creemos, sin embargo, que lleguen a hacerlo. Para los Estados Unidos la ONU tiene aún más importancia que para otros países, ya que es en el seno del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas donde la gran potencia del norte puede negociar más hábilmente sus conflictos, vetando las propuestas que le incomoden o que, de algún modo, atenten contra sus intereses. No creemos que esté dispuesto a perder esta importante instancia por Israel ni por ningún otro Estado aliado o amigo, más aún en el momento en que el Estado israelita comienza a perder importancia en Medio Oriente desde un punto de vista estratégico y comienza a ganarla un país in-

mensamente rico en petróleo como lo es Arabia Saudita.

Las amenazas de los Estados Unidos hay que considerarlas, pues, como lo que son: como amenazas y nada más. No creemos que lleguen a cumplirse. De cumplirse, sin embargo, tendríamos que considerar quién o quiénes podrían resultar beneficiados en ello. No creemos que lo sean los Estados Unidos. Pero, aunque lo fueran, la amenaza de los Estados Unidos no tendría por qué condicionar un voto que se supone es de principio y que, por lo mismo, no tiene por qué fundamentarse en consideraciones de orden práctico o utilitario.

El voto peruano se defiende por sí mismo. No precisa que nadie lo avale, y, más que a reflexionar sobre la validez de los principios obvios en los que éste se sustenta, este hecho nos debería mover a analizar las razones que han conducido a un gobierno como el nuestro, no precisamente progresista, a emitirlo. Podemos pensar, en un primer momento, en la honorabilidad tradición de nuestra Cancillería. Una Cancillería, con la tradición de la peruana, no podría, en efecto, sino condenar una arbitraria anexión que atenta contra las más elementales normas del derecho internacional y que

pone en peligro la paz mundial. Si así fuere, tendríamos que aceptar que, en un momento en el que la corrupción parece cubrir todos los espectros de la vida política peruana, la Cancillería conforma una suerte de rara avis, excepcionalmente intocada.

Si no fuera así, tendríamos que pensar en otros orígenes para nuestro voto en la ONU. El gobierno de Belaúnde no ha dado muestras, precisamente, de mantener una posición internacional independiente frente a la presión de los Estados Unidos. Por el contrario. El drama que hoy desangra a El Salvador no ha movido a nuestra Cancillería, como si la movió el drama de Nicaragua en tiempos de García Bedoya, a elaborar un plan político que, en acción común con otros países latinoamericanos, condujera al reconocimiento de su calidad de beligerante para el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional, reconocimiento que, cuando lo hicieron los países andinos al Frente Sandinista de Liberación Nacional, posibilitó una salida favorable para los intereses del pueblo de Nicaragua. El gobierno de Belaúnde, por el contrario, ha aceptado la teoría norteamericana de la no injerencia en asuntos internos, permitiendo, so capa

de neutralidad, la intervención real del Departamento de Estado en este país. Este es tan sólo un ejemplo, pero abundan otros. De todos modos, en el caso concreto de Israel, la influencia de la colonia israelita y de la propia embajada de ese país en el nuestro y en las decisiones de gobierno se puso de manifiesto en el sonado caso Hildebrandt el pasado año, en el que el gobierno fue incapaz de impedir la intromisión del funcionario israelí Rafael Barak en asuntos internos y aun privados de ciudadanos peruanos de pleno derecho.

¿Por que, entonces, este voto? Algunos piensan que se debe, precisamente, a las presiones de sectores militares, que tendrían mucho que decir en este asunto, puesto que ha sido Israel el que sistemáticamente ha venido armando y vendiendo aviones Kfir a Chile y a Ecuador, países vecinos y aun hermanos que, por diversas razones, mantienen con el nuestro discrepancias importantes y potencialmente conflictivas. Según algunos informes, al parecer en Ecuador habría, inclusive, aviadores israelitas preparando a militares de ese país en el uso de los aviones que le vende.

Esta podría ser la razón más verosímil y, tal vez, la versión más acertada. De ser así, de poco valdrán las conversaciones del señor Gideón Tidmor con representantes del gobierno peruano para tratar de convencerlos de que las intenciones de su país para con el nuestro son buenas y se limitan a las asesorías en materia agrícola que nos está dando. El asunto podría ser grave, y si el Perú ha decidido votar en esta ocasión contra Israel, hay que pensar que, además de las razones de principio que justifican el voto, pueden haber también razones de peso tan considerables como las que aquí hemos señalado.

En provincias, el año se inició agitado por el decreto que crea las Corporaciones Departamentales. El APRA, recuperando la agilidad perdida con los años y las disputas intestinas, se puso rápidamente a la cabeza de la protesta regional, utilizando los concejos provinciales norteños bajo su control.

No fue siquiera necesario que las "fichas rojas" de Alfonso Ugarte iniciaran el coqueteo, para que sectores de la izquierda propusieran, una vez más, conformar un bloque de oposición APRA-IU para tumbar a Ulloa.

A pesar de una serie de negativas de los esquivos líderes apristas, febrero se estrenó con la participación de la mayoría de fuerzas de la IU en el paro de Trujillo, de manera acrítica, algunos inclusive con temor de levantar la bandera de la reposición de 443 municipales despedidos por el Concejo aprista.

En *El Diario*, que sobredimensionó los alcances del paro y minimizó la oposición de algunas fuerzas de izquierda, específicamente la UDP departamental y la FEDETAL (Federación Departamental de Trabajadores de La Libertad), algunos dirigentes de izquierda, con palabras que sonaron como homenaje adelantado por el Día de la Fraternidad, evaluaron la medida de lucha como "una defensa del sistema democrático contra el golpismo" (*El Diario*, 7.2.82).

Si a esto añadimos el persistente privilegio que da la dirección cegetepista a sus relaciones con la CTP, en vez de emprender el camino de la unidad con más de una docena de federaciones independientes que la reclaman, pareciera que poco falta para el próximo viernes, la izquierda, o parte de ella, saque pañuelos blancos para celebrar el Día de la Fraternidad.

Tan mar adentro estamos, navegando sin rumbo y sin réditos, que hablar en este tono y tocar estos temas puede producir asombro o parecer una manifestación más de la onda retro. Y sin embargo, es necesario debatir pues nos llaman a enfilear la proa hacia un posible "triángulo de las Bermudas", sin la discusión suficiente.

LA TACTICA DEL DESPELOTE

Aprovechando la larga tradición venal de la vieja dirigencia aprista, el tenebroso Carlos Langberg se empegó al APRA y financió su campaña electoral confiando en que, alcanzado el triunfo, podría convertir al Perú en otro "paraíso blanco", una especie de Bolivia con gobierno civil. Su propósito era —y sigue siendo— bastante claro. ¿Lo es el de aquellos que se le acercan al APRA por la izquierda?

Dos motivaciones parecen impulsar el llamado a conformar el bloque APRA-IU. Una es el extremo tacticismo que absolutiza la máxima: "unir a todos los que puedan ser unidos" y —a

LA IZQUIERDA Y LOS PAÑUELOS BLANCOS

Carlos Iván Degregori

"Enero poco, febrero loco", dice el refrán popular refiriéndose en la costa al calor y en la sierra a las lluvias, que este año han hecho estragos en diferentes puntos de nuestra geografía. Pero en este febrero la locura parece ser no sólo meteorológica, sino también política. Luego de casi un año de sequía en sus predios, las nubes que se dibujan en el horizonte de la izquierda, pueden no anunciar lluvia benefactora sino radioactiva, que acabe por calcinar nuestros campos, desfallecientes ya por una desidia de la cual todos somos culpables.



pesar de haberse fijado un objetivo táctico correcto: la caída de Ulloa— actúan como el principiante en el ajedrez, que sólo sabe dar mate pastor y no planifica sino hasta la cuarta jugada. Más allá se inicia el "despeleto". En el período anterior arrancaba con la caída de Morales; ahora, con la de Ulloa.

Este espontaneísmo no tiene en cuenta que el objetivo central del APRA es convertirse en cabeza de oposición burguesa y alternativa de recambio electoral en 1985, negociando en mejores condiciones con el gobierno acciopepecista o preparándose, inclusive, para una eventual salida golpista.

Desde su perspectiva, y menos aún si ellos son los que están manejando la locomotora, el APRA no necesita de la izquierda.

Aunque si cae lo celebrarán, lo central de su táctica no es tumbar a Ulloa sino acumular fuerza electoral, para lo cual, un bloque con la izquierda puede resultarles inclusive perjudicial.

LAS MOVEDIZAS ARENAS DE LA DEMOCRACIA BURGUESA

La idea de conformar ahora un bloque opositor APRA-IU, es consecuencia, por otro lado, de nuestro creciente encasillamiento dentro de los marcos de este Estado, que no es el que queremos, ¿no es verdad?

La dictadura militar fue como un martillo que quiso hacer trizas al movimiento popular y a la

izquierda; no lo consiguió. Y, sin embargo, la gelatina que es el actual régimen civil, ha resultado altamente corrosiva y viene desarticulando al movimiento popular y engullendo a la izquierda en sus arenas movedizas.

Su objetivo es el mismo que el de la dictadura: desmovilizar; pero no centralmente por la fuerza —al menos, todavía— sino a través de mecanismos institucionales como el Parlamento, los municipios y otros organismos mediadores. La táctica se sintetiza en la nueva palabra mágica de la burguesía: concertación.

Que la burguesía vaya conquistando su objetivo a pesar de la pavorosa crisis económica y la aparente fragilidad del partido gobernante prueba, por un lado, la excepcional importancia de los mecanismos de dominación ideológica, en especial los medios de comunicación y, por otro, hasta qué punto la izquierda ha perdido el norte.

Decidimos —correctamente— disputarle a la burguesía los espacios democráticos que el pueblo conquistó con sus luchas, pero nadie decidió (o, al menos, no explícitamente) olvidar el eje central: la organización independiente de las masas por fuera de las estructuras del Estado, que fue justamente la clave en la conquista de los actuales espacios democráticos. Ese olvido es una de las causas de que en muchas partes languidezcan, por ejemplo, los Frentes de Defensa.

Peor aún si el olvido no ha implicado siquiera un trabajo efectivo a nivel parlamentario o municipal. Por el contrario, allí, como

en la movilización de masas, el APRA ha tomado la iniciativa.

Vamos perdiendo de vista el objetivo estratégico, nos adocemos en un trabajo mediocre dentro del sistema y, sin querer queriendo, ponemos todos nuestros huevos en la incierta canasta electoral del 85. Olvidamos que, en estas circunstancias, un 85, de haberlo, sería catastrófico, pues si la izquierda conquistó tan grande caudal electoral fue justamente porque se legitimó en la lucha junto, ya que no a la cabeza, al pueblo.

Si, acabó la dictadura, son otros tiempos y hoy existen otros canales que debemos usar; pero de allí a la domesticación que nos atenaza, hay un abismo.

LA MADRE DE LA CIENCIA

Hace medio siglo la izquierda sufrió una derrota histórica por emplear una táctica incorrecta, ultraizquierdista, que le dejó al APRA el terreno libre. Así, en los años 30 y 40 ese partido se enraizó en las masas y apareció como la alternativa de cambio porque su programa recogía aspiraciones democráticas del pueblo y cubría un espacio de transformación viable en un país semifeudal, en la lucha contra un Estado oligárquico.

Cincuenta años después, la izquierda corre el peligro de ser barrida otra vez por el mismo contrincante, a partir de otro error, esta vez de signo derechista.

Es que actualmente, en la mayor parte de América Latina,

la lucha antioligárquica es cosa del pasado. Dentro de un contexto de lucha más netamente anticapitalista, el APRA, que por lo demás había olvidado hacía mucho sus orígenes, necesita un lenguaje radical acorde con la polarización de campos que tiene lugar en nuestro continente entre revolución y contrarrevolución, y de acuerdo con los intereses de la socialdemocracia internacional en su encarnizada competencia con el imperialismo norteamericano, por la supremacía capitalista.

Durante los últimos años de la dictadura, el movimiento popular forjó un espacio donde brillaba, solitaria pero todavía bisoña, la izquierda en sus diversos matices. Hoy tenemos competencia. Mientras el gobierno se empeña en destruir ese campo, el APRA se derrama por la izquierda tratando de coparlo, aprovechando el vacío que deja en su repliegue una izquierda que no deja de girar sobre sí misma dando vueltas en el mismo sitio.

Durante las elecciones del 80, el lenguaje izquierdizante del APRA no pegó, pues pesaba mucho más su condición de heredera de la dictadura. Hoy la figura es distinta. Allí tenemos a Armando Villanueva declarando que el bloqueo a Cuba fue un error y que el APRA es una rama del marxismo.

Frente a esa arremetida que desborda sus líneas, la izquierda ha perdido la iniciativa y corre peligro de perder la independencia de clase. No es que este sea un discurso trotskista de oposición principista a las "alianzas con la burguesía". Las fuerzas revolucionarias de América Central han demostrado cómo trabajar con las posiciones socialdemócratas, inclusive en proyectos de alcance estratégico, siempre y cuando las fuerzas revolucionarias tengan la decisión —expresada en un proyecto estratégico y en la acción de masas— de señalar el rumbo de cualquier alianza y depurar en el camino las posiciones socialdemócratas que, ante una polarización derecha-izquierda, tenderán a definirse más claramente, cambiando inclusive las "escopetas de dos cañones", por las armas de la liberación nacional.

La tarea es entonces apuntalar a la izquierda y sus organizaciones, volviendo a las masas y fortaleciendo su organización independiente. Así podremos ampliar los espacios democráticos conquistados y avanzar a partir de ellos y teniendo como eje esa organización independiente, hacia la democracia popular y el socialismo.

Alfonso Barrantes acaba de declarar a *La República* algo muy preciso: "IU podrá ser una alternativa de gobierno y, más allá, una alternativa de poder, en la medida en que los partidos que la integren sean capaces de elaborar esa alternativa". Esa es la tarea.

Porque así, "en frío" y teniendo ellos la iniciativa, plantear un bloque con el APRA es parecernos a ese perro equívoco que tuvo un hortelano, que no comía y se dejaba comer.



¿Qué tan sincera es la autocrítica que ha hecho pública el Partido Comunista Peruano?

—Es absolutamente sincera. En la Conferencia Nacional de Organización de 1980 entendimos que habíamos vivido un largo periodo de tiempo, cerca de veinte años, en el que se había impuesto entre nosotros una tendencia triunfalista que sistemáticamente contentaba a la militancia del partido diciéndole que teníamos una dirigencia altamente calificada, un gran trabajo de masas, que nuestra política de alianzas era correcta, que nuestra actividad sindical daba frutos, que nuestra línea era justa...

—Nada de lo cual era cierto...

—Era cierto pero en términos relativos; razón por la cual comenzamos a sufrir derrotas en la acción de masas, en la lucha política y en el terreno electoral. Fue en ese momento que iniciamos la autocrítica y nos dimos cuenta que cometíamos muchos errores, que nuestro trabajo de masas era deficiente, que nuestra política de alianzas era insuficiente...

—¿En qué se habían equivocado?

—La fuente de nuestros errores la encontramos en el propio quehacer partidario, por ejemplo, en el levantamiento de la huelga magisterial en 1971, en el trabajo realizado con los mineros...

—En el apoyo al gobierno militar...

—Sí, especialmente en lo que a Morales Bermúdez se refiere. Nosotros le dijimos al pueblo que la "Segunda Fase" significaba la profundización de las reformas; posición que mantuvimos 16 meses, inclusive luego del plan económico que presentara el ministro Barúa. Estos errores en la línea política, que tienen muchas explicaciones y causas, fueron posibles por la preeminencia, en nuestra dirección, de camaradas que tenían una concepción equivocada frente a la lucha de las masas...

—Grupo tras el cual todos se alinearon... inclusive usted.

—Internamente se dio una lucha muy fuerte. Cuando en 1972 la CGTP desarrolla una fuerte lucha contra el SINAMOS, somos desautorizados por la dirección del partido. Igual sucedió en 1973, cuando convocamos a un paro general de solidaridad y protesta con los trabajadores de Chimbote, o en 1974, cuando exigimos la reposición de los despedidos de Chimbote y propusimos realizar un paro general; la Comisión Política primero y luego el Comité Central rechazaron sistemáticamente nuestras propuestas. Estábamos maniatados por una dirección que no respondía a las necesidades del momento y menos al ascenso de la lucha de las masas...

—¿Y de quién era la responsabilidad si no de ustedes?

—De los dirigentes que han salido...

—Esos señores sólo eran nu-



GUSTAVO ESPINOZA

¿RETORNO A LA ORTODOXIA?

Raúl González

Gustavo Espinoza, recientemente elegido subsecretario general del Partido Comunista Peruano, responde las innumerables interrogantes que el congreso de su partido ha despertado en la izquierda y entre los principales comentaristas de la política nacional que se preguntan si el apartamiento de una tercera parte de los antiguos dirigentes y el triunfo del grupo liderado por Espinoza no es el triunfo de la ortodoxia en el PC peruano que aún lidera el veterano Jorge del Prado.

méricamente un tercio de la dirección nacional...

—Ocupaban puestos claves... —Un tercio al que no pertenece el secretario general, que no tiene las figuras centrales y públicas, que no controla la CGTP, ¿tanto poder tenía?, ¿los acuerdos no se toman acaso por mayoría?

—Durante muchos años el Comité Central no se reunió. En 1976, por ejemplo, sólo lo hizo una vez y para escuchar el informe de la Comisión Política. Ellos lograron formar un núcleo que tenía mucho poder: controlaban la economía y las finanzas; la organización partidaria y el trabajo sindical e ideológico. Hacían y deshacían lo que querían. A quienes tenían una posición crítica nos marginaban. Yo fui arinconado en la secretaría de relaciones internacionales...

—¿Jorge del Prado era el res-

ponsable político de todo este descalabro?

—El no, porque realizaba muchas actividades... cuando viene la Asamblea Constituyente y el Parlamento tiene menos tiempo. Su contribución resulta, por eso, siempre insuficiente...

—Pero esa no es una excusa. El tiene una responsabilidad política...

—Por supuesto, y ella ha sido analizada en el Congreso. Se ha determinado el grado de responsabilidad de todos nosotros. Nadie ha eludido su responsabilidad...

—Usted tampoco.

—Tampoco. He reconocido mis errores y los militantes han expresado su opinión a la hora de la votación...

—Por eso Jorge del Prado ocupó la cuarta mayoría...

—No recuerdo exactamente... pero los resultados deben analizarse teniendo en cuenta que,

siempre, quienes han tenido responsabilidades obtienen una menor votación porque generalmente han tenido uno que otro problema... Gamarra creo que ocupó la primera mayoría, la segunda la ocupó Del Prado...

—La segunda la obtuvo Valentín Pacho, de Arequipa...

—El no era miembro de la Comisión Política...

—¿Cuántos votos alcanzó usted?

—Gamarra obtuvo 200, Del Prado 182 y yo 172... Acosta sólo llegó a 93 y Pedro Mayta a 88...

—¿En qué se ha autocrítico usted? ¿En el levantamiento de la huelga magisterial de 1971?

—Yo no era directamente responsable... a mí me criticaron haber estado tanto tiempo en el trabajo internacional...

—Usted habló hace un momento de una equivocada política de alianzas, ¿Modificarán

su relación preferente con el PSR y su posición en la Izquierda Unida?

—No necesariamente. En julio de 1980 nosotros dijimos que nuestra política de alianzas era justa. En diciembre de 1980 dijimos que era insuficiente y que había que ampliarla, lo que en parte logramos con la formación de la IU. No tenemos una posición diferente frente a la IU, lo que tenemos son críticas internas porque no es lo suficientemente fuerte que quisieramos, porque carece de un programa... y de todo eso también tenemos la culpa nosotros, por eso nos preocupa mejorar la calidad de nuestra contribución como partido...

—Un partido que en el congreso se dijo que se ha burocratizado...

—El burocratismo es una deformación que existe en muchos partidos comunistas, como decía Lenin, es consustancial a nuestro movimiento...

—Como sucede en Polonia...

—En todos los casos... por eso en los PC la lucha contra el burocratismo es sistemática...

—Puede poner ejemplos de cómo se ha manifestado esa deformación burocrática...

—Formalmente, en el trabajo de oficina. Realmente, en el alejamiento de las masas; en la falta de contacto con los trabajadores; en la desidia y en la apatía frente a los problemas concretos; en la búsqueda del acomodo personal, que es una forma de aburguesamiento. Cuando la dirección de un partido no combate el burocratismo termina burocratizándose y entonces surgen estas desviaciones que la alejan de las masas. Eso fue lo que pasó. Se ha hecho política de frente en las cúpulas...

—Sin embargo, Castillo y Gamarra no han sido removidos como no lo han sido ni usted ni Jorge del Prado. Quienes pagan los platos rotos son, más bien, oscuras dirigentes sin mayor significación política...

—Todo lo contrario. Ellos controlaban la secretaría de organización, el trabajo sindical, el ideológico, las finanzas...

—Los llamaban los "eurocomunistas"...

—No existe base real para llamarlos así. Lo que sí es cierto es que bajaron la guardia frente a los principios del marxismo leninista...

—En lo ideológico, ¿cómo podría demostrar eso?

—Si usted revisa los documentos de los últimos años verá que se hacen muy pocas referencias a los clásicos del marxismo... a Marx, a Engels, a Lenin...

—Son pocos ortodoxos...

—Sí, claro... son poco ortodoxos con el pretexto de reivindicar la "capacidad creadora"...

—En el congreso los acusan de "marxistas"...

—No fue precisamente así, pero bajo esta supuesta capacidad creadora se da un alejamiento objetivo a las posiciones reales del marxismo leninista... más que una diferencia

Herman Schwarz

ideológica lo que hay es una práctica política que el partido no comparte...

—En el campo sindical podría dar ejemplos...

—La forma como se manejó el paro de setiembre último, la participación en la Comisión Nacional Tripartita, la posición frente al Consejo Nacional de Trabajo. Todas estas críticas se han realizado y nos han llevado a la adopción de un gran número de medidas orgánicas. Castillo, por ejemplo, ha sido elegido miembro del Comité Central pero ahí no lo eligieron a la Comisión Política...

—Lo castigaron a Castillo...

—No. Simplemente que se considera que Gamarra representa mejor las opiniones de los trabajadores. No es castigo. Es una

constatación, Castillo debe dedicarse más a la actividad sindical, debe empaparse mejor de las luchas de la clase obrera, debe vincularse más a la actividad de los sindicatos...

—Un buen jalón de oreja...

—En el Partido Comunista no existen los jalones de oreja, lo que hay es una discusión abierta y muy franca...

—Una pregunta final, ¿cómo se ha tratado el caso del PC: "Mayoría"? ¿También ahí se han autocrítico?

—Se sostuvo en esa época que las críticas y cargos que ellos levantaban eran en gran parte justas, adecuadas y correctas... su gran error fue que hicieron trabajo fraccional. A ellos no se les expulsó por lo que planteaban sino porque actuaban como

fracción, porque antes de un pleno del Comité Central hicieron reuniones previas, tomaron contactos con bases y hasta dieron un ultimatum a la dirección del partido. Eso mereció la expulsión...

—Si ese fue su error en esta etapa de revisión y autocrítica ¿qué es lo que van a hacer?, ¿van a decretar un "jubileo"?

—Eso no existe en el partido pero si alguien que fue expulsado por lo de "Mayoría" quiere regresar, sólo tiene que presentar su solicitud y nosotros revisaremos el caso con toda justicia. Somos conscientes de que fuera del partido que queremos fortalecer existe mucha gente suelta por culpa de ellos mismos y también de nosotros.

La ventana siniestra



Raymond Chandler

De lejos se veía que Tomás Azabache no tenía buena cara; la rígida máscara de su rostro evidenciaba un desaliento contenido y cuando Marlowe lo saludó con una frase neutra contestó con una levisima inclinación de cabeza. Insistió Philip con una pregunta amistosa y respondió Azabache: Quien conoce a una mujer, conoce a todas las mujeres del mundo; a manera de enigmática verdad, aprendida en los predios de Macera y sus tertulias dominicales. ¿Qué te pasa, Tomás?, dijo directamente Marlowe. Sólo puedo ofrecer asfixia, fracaso y otras antiguas costumbres que ya nadie pondera, dijo Azabache. ¡Tate!, dijo Marlowe, que había aprendido castellano en unos antiguos libros españoles, has tenido un fracaso amoroso. No quiero hablar de eso hoy día, contestó Azabache, la próxima semana tal vez.

Marlowe cambió rápidamente de tema y luego de unas breves disquisiciones convenció a Azabache para asistir a una entrevista entre Agustín Haya y Guillermo Herrera; ambos amigos tomaron un taxi y se dirigieron a una pizzería de Miraflores. No sé por qué, dijo Marlowe, tan delgadito como es, pero Agustín Haya hace todas sus citas políticas en pizzerías. Debe estar harto de la televisión, dijo Azabache. No te olvides, explicó Marlowe, que somos convidados de piedra; ellos van a discutir sobre *El Diario*. No acepto, dijo Azabache, molesto, el periódico no se hace sin nosotros, no quisiera que en una componenda nos engullan como una pizza y después se embarquen en otro proyecto alegres y sanos. Meditó un momento Marlowe, consideró los pros y los contras y en vista del estado casi exasperado de su amigo, guardó un prudente silencio.

Guillermo Herrera del PC y Agustín Haya de la UDP, muy modosos compartían

una jarrita de sangría; la habían compartido más bien, pues sus vasos estaban medio vacíos y en la jarra quedaban trozos de naranja enrojecidos por el vino generoso. Apenas llegaron los periodistas, los dos políticos pidieron otra jarrita, y, sin consultar, dos pizzas de anchoas, pero acostumbrados a comer cualquier cosa en boliches de mala muerte, tanto Azabache como Marlowe no protestaron ni manifestaron sorpresa alguna.

Entonados ya por la sangría, y después de algunas divagaciones sobre el estío y su canícula, entraron directamente al tema en cuestión. Entonces, Herrera, con voz grave, dijo: El equipo de la UDP, de alguna manera hay que llamarlo, encabezado por Sinesio López, ha tenido ya su oportunidad en *El Diario*; es hora que otros grupos, y no me ando por las ramas, principalmente el PC, del que formo parte, tengan una oportunidad de dirección; vientos democráticos cruzan todas las esferas del partido y ustedes no tendrían por qué temer una disciplina stalinista. Haya se escanció un poco de vino antes de responder y luego su voz salió lenta y pastosa: Estamos de acuerdo, compañero Herrera, también creemos que cosa similar ocurre en la CGTP, pero al revés, ahí la gente del PC ha tenido una larguísima oportunidad de dirección y ahora, con la incorporación del SUTEP, nuevos dirigentes deben tomar la posta. Herrera se quedó con una porción de pizza a medio centímetro de la boca, como si le hubiesen tomado una fotografía antigua, y Azabache protestó: Los periodistas no aceptamos cambalaches. La CGTP y *El Diario* hay que ganarlos con cariño por las masas, y luego, con más energía: ¡Están ustedes locos! ¡Y para colmo los dirigentes del sindicato son amigos de Herrera!

ASUNCION CABALLERO MENDEZ

Asunción Caballero Méndez, médico pediatra y viejo militante del Partido Comunista Peruano, es uno de los nuevos integrantes de la Comisión Política y del Comité Central del Partido Comunista Peruano. A juicio de los observadores, Caballero Méndez es algo más que un nuevo dirigente. Es el nuevo hombre fuerte del PC. Caballero Méndez entrega a *El Caballo Rojo* su impresión sobre lo que el congreso del PC significa para ellos y para la izquierda peruana:



“Considero que este VIII Congreso Nacional del Partido Comunista Peruano ha sido realmente extraordinario por todas las razones que hemos expuesto públicamente. El partido es ahora distinto. Observamos con complacencia el entusiasmo de los militantes, el interés de las células de base, de los comités locales que invitan a los dirigentes a discutir medidas diversas que hagn posible desarrollar el partido. Desde este congreso no existen más militantes marginados, y observamos los grandes deseos de participar que todos muestran día a día. Para nosotros, esto es aleccionador. El viraje que he-

mos dado es realmente muy importante... era indispensable.

Desde este momento el Partido Comunista va a adquirir una fisonomía distinta. Será más combativo. Tendrá mayor empuje y serán mayores las actividades que demanden cada uno de los problemas que atañen al pueblo peruano. Responderemos a las expectativas de nuestros militantes y del pueblo en general, de nuestros aliados, y también a las expectativas del campo socialista internacional.

En este sentido, el congreso ha recomendado fortalecer nuestra política de alianzas con el fin de impulsar una real oposición

al gobierno a través de los partidos de Izquierda Unida y del resto de partidos progresistas y socialdemócratas... Y aquí es importante que recalque que el congreso ha encargado al Partido Comunista que impulse con mayor vigor a Izquierda Unida. Estamos trabajando para conseguirlo.

Quiero decirle al resto de la izquierda que una vez que se discuta y apruebe el programa de acción de Izquierda Unida, el resto de los partidos y fuerzas del campo popular van a sentir los vientos frescos y el impulso que hoy nos animan.



—El treinta de noviembre del año pasado se ha cumplido el primer aniversario de la convocatoria del referéndum en Uruguay, y aún siguen sorprendiendo los resultados obtenidos. ¿A qué se debió, en su opinión, y con la perspectiva que da el tiempo, ese triunfo popular?

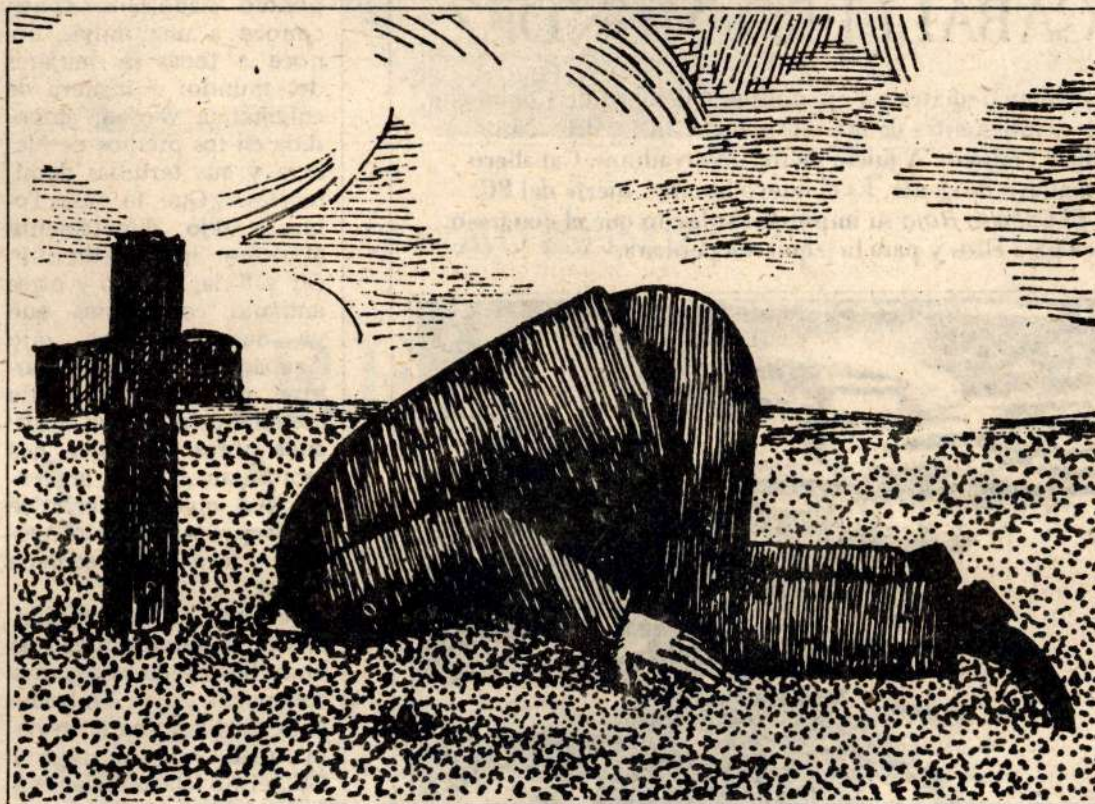
—Nosotros comprendemos la sorpresa que produjeron los resultados del referéndum a nivel internacional por las circunstancias que señalabas: por el hecho de ser la primera vez que una dictadura pierde un plebiscito. Pero si analizamos los hechos transcurridos en los siete años anteriores, desde el momento mismo del golpe de Estado, podemos decir que el resultado del referéndum fue una ratificación plena de lo que fue una constante en Uruguay durante todo ese periodo: una oposición masiva del pueblo uruguayo al régimen dictatorial. Esa oposición se inició en el mismo momento del golpe de Estado, porque en forma prácticamente automática, unas horas después del golpe —realizado en la madrugada—, los trabajadores y los estudiantes ocuparon los centros de trabajo y los centros de estudio para iniciar la huelga general más grande de nuestra historia. Una huelga general que se mantuvo durante quince días y que demostró la oposición total de la clase trabajadora y de los estudiantes a la dictadura recién instalada. De la misma manera, el golpe de Estado no contó nunca con el apoyo de ninguna organización política. Este es un fenómeno también bastante especial en Uruguay: ninguna organización política, ni siquiera las de tendencia conservadora apoyaron como tales el golpe en ningún momento. El régimen ha sido apoyado por algunos políticos de segundo orden, desprestigiados ante la opinión pública, y que actuaban a título personal, nunca en representación de su propia organización.

Son hechos, nos parece, muy significativos y que objetivamente ilustran esta oposición masiva en nuestro pueblo. A ello habría que agregar la enorme cantidad de presos políticos, que muestran, por un lado, la brutal represión del régimen, y, por otro, son un reflejo de la oposición, porque si hay presos políticos es porque existe oposición al régimen. Hay que recordar que uno de cada cuarenta uruguayos ha sido en esos años un preso político de la dictadura; así como las destituciones masivas que la dictadura ha tenido que hacer entre los funcionarios públicos de las distintas ramas de la Administración. Y en otro plano, el hecho de que la dictadura haya tenido que clausurar más de treinta diarios o revistas de todas las organizaciones políticas —no sólo del Frente Amplio—, incluidos algunos del Partido Colorado, del Partido Nacional, de la Iglesia católica y de las iglesias protestantes.

URUGUAY EL OCASO DE LA DICTADURA

María Ruipérez

La dictadura militar uruguaya está sola. Después del rotundo fracaso que cosechó en el referéndum del 30 de noviembre de 1980, su única salida está siendo la represión masiva. Por el contrario, la oposición se extiende y se consolida. Reconciliación nacional, incluyendo una amnistía; elección de una Asamblea Nacional Constituyente que garantice el retorno a la democracia y medidas económicas urgentes son, según el Frente Amplio, las condiciones que deben cumplirse para un retorno a la normalidad. Sobre ésta y otras cuestiones habla Hugo Villar, ex diputado y responsable de relaciones exteriores del Frente Amplio Uruguayo.



Si uno va uniendo todos estos hechos, la respuesta del No era una consecuencia lógica. Naturalmente, lo llamativo es que una dictadura admita ese resultado; pero también se debe pensar en algunos factores importantes. Un régimen que crea un aparato represivo tan gigantesco como en el Uruguay, que aparentemente le permite controlar todo, y que todo lo que se hace es estrictamente clandestino, a fuerza de repetir sus mentiras, termina a veces convencido de que eso es la verdad.

—Tras el referéndum del treinta de noviembre del año pasado, ¿ha disminuido la represión o ha cambiado en algunos aspectos?

—En los últimos meses se ha acentuado de nuevo y se han producido represalias con los presos políticos en las cárceles. Después del treinta de noviembre han muerto ocho compañeros más como consecuencia de las torturas y se han producido otra vez detenciones masivas, en especial entre los jó-

venes y los estudiantes; también se ha intensificado la censura de prensa. Esto ha significado en la práctica un verdadero desmentido de lo que había anunciado el nuevo aparato dirigente de Uruguay. Hace tres meses la junta de oficiales generales nombró presidente al teniente general Gregorio Alvarez, junto con un nuevo Consejo de Estado. Naturalmente, ninguno de ellos tiene representatividad, pero cuando se instalaron en el poder, en respuesta al clima creado en nuestro país como consecuencia del referéndum, se vieron en la necesidad de anunciar el comienzo de un proceso de restauración de la democracia. La verdad es que no ha habido ninguna medida concreta en ese sentido: no se ha liberado a los presos políticos, no se han levantado las ilegalizaciones; hay miles de ciudadanos que siguen proscritos, es decir, con sus derechos ciudadanos suspendidos; no se han restablecido los derechos de reunión, de expresión y de asociación.

—Entonces, ¿la línea política seguida por los militares ha sido la misma que antes del treinta de noviembre?

—Sí. En los hechos, sí. Por más que verbalmente se anunciaba un cambio en la orientación.

—¿No ha habido ningún tipo de apertura política?

—Apertura, realmente no. Lo que ha habido es un cambio en la situación, en el sentido de que la oposición, en algunos aspectos, se ha fortalecido como consecuencia del triunfo y ha conquistado un cierto espacio político, que llevó en el Uruguay a algunos hechos y conquistas que se han ido logrando como consecuencia de la acción popular. Y esto llevó, por ejemplo, a la apertura de algunos nuevos semanarios, como *La Democracia*, *Opinar*, *Presencia*, con una orientación claramente de oposición, pese a ser de distintas corrientes políticas. Algunos de ellos respondían a orientaciones del Partido Colorado, otros a las del Partido Nacional, y otros a las de los

trabajadores. Ese fue un hecho que marcó una situación diferente de la que existía antes del treinta de noviembre. A través de esos órganos de expresión, los dirigentes políticos de los partidos tradicionales tuvieron expresiones cada vez más avanzadas, al manifestar una convergencia progresiva en aspectos fundamentales. Prácticamente, todos esos dirigentes coincidían con un objetivo defendido también por el Frente Amplio, como es que una salida política viable todavía en el Uruguay debería ser la elección, por voto popular, de una Asamblea Nacional Constituyente con participación de todas las fuerzas políticas sin exclusiones de ningún tipo. Ese, por ejemplo, es un objetivo en el que han coincidido los principales dirigentes del Partido Nacional y del Partido Colorado.

—¿Cuál ha sido la actitud de los partidos tradicionales respecto al Frente Amplio y a la dictadura?

—A pesar de que el Frente Amplio no fue invitado a las conversaciones que el régimen inició con algunos dirigentes políticos que ellos mismos seleccionaron, y que no eran en general los más representativos de los partidos tradicionales, y pese a que el Frente no tenía tampoco acceso a los órganos de expresión, lo interesante fue que el tema de la proscripción y de la ilegalización de los partidos de izquierda tuvo que surgir. Y hay editoriales publicados en algunos semanarios donde este tema apareció mencionado. Por ejemplo, con los títulos, “¿Qué hacer con la izquierda?” o “¿Qué hacer con los partidos que integran el Frente Amplio?”. Inicialmente, alguna de esas posiciones fueron más o menos tímidas o moderadas, pero se fue viendo una tendencia más clara y más definida que recogía el clima que existía dentro de nuestro país, hasta que las últimas que se publicaron señalaban la necesidad imperiosa de levantar todas las proscripciones, que no puede haber una democracia restringida, con corrientes de opinión —que en nuestro país tienen mucho apoyo— que no pudieran expresarse en el proceso actual. Y precisamente eso es lo que yo decía que mostraba un proceso de convergencia, que no significa desdibujar a las organizaciones políticas y que, en nuestro caso, no significa en absoluto renunciar a nuestros objetivos a largo plazo.

—Pero, ¿no es verdad que ha habido en las últimas semanas una maniobra de la Junta Militar de intentar atraer a los partidos tradicionales para la creación de una especie de Asamblea Constituyente? ¿En qué va a consistir esta maniobra?

—Es interesante señalar lo siguiente: el régimen inició estas conversaciones con dirigentes políticos antes del cambio de presidente y del Consejo de Estado. El régimen trató de lograr en ese momento una cierta base de apoyo que necesitaba de manera imperiosa, y ofreció

PRUEBAS PARA LA DEMOCRACIA

Luis Pásara

En diferentes escenarios la democracia está siendo puesta a prueba. En la moralización de una corrupta administración pública, en los límites legales para ejercer el periodismo de oposición, y en las ratificaciones judiciales, debe demostrarse en estos días si, al fin y al cabo, los gobiernos elegidos se distinguen o no por un mejor manejo de los asuntos públicos.



La corrupción de la administración pública está verdaderamente generalizada. En declaraciones recientes el senador Alva se ha limitado a sostener que no cree "que exista ahora más deshonestidad que antes en la administración pública". Lo que equivale a decir que las cosas no han mejorado. Pero cualquiera de quienes no ejercemos una alta función pública puede testimoniar que, además, el mal se ha agravado notoriamente.

En ese mar de inmoralidad ocupan lugar destacado el caso Sanitas y la situación del Seguro Social. Se les sigue con atención no porque sean los únicos casos de inmoralidad, sino por las elevadísimas sumas de dinero que están en juego en ellos. Y porque, en consecuencia, la forma en que estos casos sean tratados revelará la efectiva política oficial respecto a la inmoralidad.

La progubernamental *Caretas* ha tenido que admitir el indismulable mal olor que sale del Seguro Social. Y ha publicado una demostrativa lista de las "irregularidades" —para usar este piadoso término— que allí han ocurrido; empezando por la famosa "chatarra", en la cual la lista de implicados empieza con el hijo del doctor Mongrut.

Pero el cuestionado presidente del Seguro Social sigue en su puesto. Y hace gala de respaldo del presidente Belaúnde, en quien *Caretas* ha querido ver un sutil gesto de desautorización a Mongrut, en el retraso con el cual llegara a una inauguración del Seguro Social. Si Belaúnde está por la moralización, podríamos esperar de él un gesto más enérgico y para el cual tiene amplia facultad legal: pedirle la renuncia al hombre que es responsable de la calamitosa situación en la que el Seguro Social se encuentra. Y después, disponer una investigación que determine si debe responder penalmente.

En el partido gobernante debe haber muchos interesados en saber si caerá alguien situado más arriba que el diputado Rivera. Mientras tanto, se ha hecho evidente que algunos parlamentarios populistas habían tomado medidas legales para frenar las denuncias periodísticas, que son precisamente el canal eficaz para denunciar las inmoralidades. Las acciones judiciales planteadas contra Augusto Zimmerman y



Sinesio López hicieron volver los ojos a los autores de la Ley 23321, que no es norma impuesta por la "dictadura militar" sino modificación del código penal dictada por el Parlamento democráticamente elegido. Y por la que se agrava la sanción para los delitos contra el honor y desacato, cuando se cometieren a través de los medios de comunicación.

Esa ley es la que se está estrenando contra los directores de dos publicaciones. Particular gravedad reviste el caso del "desacato" —penado ahora con prisión no menor de seis meses—, que el código tipifica como el amenazar, injuriar u ofender de cualquier manera la dignidad o el decoro de un funcionario público. No se necesita ser jurista para intuir que esta figura puede ser aplicada por un juez temeroso a quien sea denunciado por ejercer agresivamente su función periodística. Es decir, ni más ni menos que lo que ocurría con el Estatuto de Libertad de Prensa, bajo el régimen militar.

Un columnista de *El Observador* ha recordado que entre los autores del proyecto de esta ley se encuentran los senadores Alva Orlandini, Díaz Orihuela y Balarezo Calle; estos dos últimos, con enredados asuntos por aclarar ante la opinión pública. Asuntos en los que el periodismo ha tenido y tendrá un rol clave.

Si la opinión avisada teme que las denuncias de corrupción queden en nada, y que paralelamente los periodistas sean sancionados, ello se debe al poder judicial que tenemos. Una administración de justicia sumisa y complaciente con quienes ejercen el poder, tanto durante gobiernos militares como civiles.

El más reciente y ridículo ejem-

plo de este sometimiento de los administradores de justicia lo acaba de revelar el semanario *Oiga*. Que reproduce un "acta de incineración", según la cual "por disposición expresa del Señor Presidente de la República dictada verbalmente" se destruyeron, el 25 de marzo del año pasado, siete muñecos que eran las pruebas materiales contra los dos universitarios posteriormente condenados, como terroristas, a cinco años de prisión. A la quema de muñecos, "por ser atentatorios a la dignidad del primer mandatario de la Nación", concurren la agente fiscal Luz Aurea Sáenz Arana y el juez de instrucción Carlos Saponara Milligán, quienes firmaron el acta en cuestión. Seguramente ambos entendieron que así satisfacían los deseos del señor presidente, aunque no necesariamente estuvieran cumpliendo las obligaciones de la función a su cargo.

Asegurarse esa incondicionalidad de los jueces ha sido siempre preocupación de quienes han ejercido el poder. Y para ello, bajo gobiernos civiles o militares se han efectuado periódicas purgas en el Poder Judicial, destinadas en apariencia a moralizar la judicatura. Deshacerse de los no complacientes y abrir así vacantes para gentes "de confianza" ha sido el objetivo real de las ratificaciones judiciales, las más de las veces. De allí que se tema qué va a ocurrir con las ratificaciones judiciales que, por mandato introducido por la mayoría en la Asamblea Constituyente, prepara la Corte Suprema. Una Corte, políticamente nombrada por el presidente de la república y confirmada políticamente por el Senado. Las ratificaciones pueden ser ocasión de ejercer venganzas y satisfacer apetitos.

La Asociación Nacional de Magistrados ha emitido un comunicado, en el que recuerda que el criterio para las ratificaciones constitucionalmente establecido, es la idoneidad en el desempeño de la función. Y un grupo de destacados abogados preparaba esta semana un pronunciamiento dirigido a reclamar de la Corte Suprema una ratificación que no sea un instrumento político. En ambos sectores se mantiene la esperanza de que el vivir en democracia tenga efectos más permanentes y significativos que el ir a depositar un voto cada tres o cinco años.

a los dirigentes de los partidos tradicionales una oferta que podía haber sido aceptada. Por ejemplo, se planteaba mantener ilegalizada a toda la izquierda y se ofrecía a los dirigentes de los partidos tradicionales la posibilidad de integrar con algunos representantes el Consejo de Estado. Claro que la fuerza era muy limitada, porque el número de cargos que les ofrecían eran muy pequeños. Pero fue muy importante el hecho de que ningún partido político entrara en la maniobra y ninguno aceptara como organización integrar el Consejo de Estado, ni tampoco aceptarían compartir ninguna responsabilidad en relación con el nombramiento del cargo de presidente. Esto obligó al régimen a nombrar al presidente sin ninguna complicidad; y por otro lado, se había anunciado el propósito de ampliar el Consejo de Estado a sesenta miembros, y tuvieron que quedarse en treinta y dos, seguramente porque no era fácil conseguir candidatos. Esa misma maniobra la han pretendido ahora reactualizar, y buscan también el apoyo de los partidos políticos sobre la base de mantener ilegalizada a toda la izquierda, o de nombrar una Asamblea Constituyente con candidatos que fueran aceptados por la Junta Militar. Es decir, no una Asamblea Nacional como la que nosotros proponemos por voto popular, sino una Asamblea Nacional a dedo. Esto mantendría el nombre, pero cambiaría la esencia del órgano, porque no representaría a nadie. Esa es la maniobra, pero aparentemente, por las condiciones que han planteado los partidos tradicionales, esto no podrá concretarse, y si la llevan adelante será nuevamente una farsa.

LOS OBJETIVOS POLITICOS DEL FRENTE AMPLIO

—¿Cuál ha sido la línea política del Frente Amplio desde el treinta de noviembre? ¿Cuáles son los objetivos políticos que va a intentar seguir a partir de ahora?

—El Frente Amplio ha sido durante todo este periodo una fuerza política que ha mantenido una actitud muy coherente. Nosotros hemos mantenido desde el golpe de Estado hasta ahora una línea de total oposición a un régimen que consideramos antinacional y antipopular, que va en contra de todas nuestras tradiciones y que tiene como objetivo esencial aplicar en el país un modelo económico, que es la traducción en el Uruguay de los intereses del imperialismo norteamericano, y es esencialmente contrario a los intereses nacionales y a los de la enorme mayoría de nuestro pueblo.

En cuanto a los objetivos inmediatos a conseguir, nosotros los centramos en tres puntos esenciales. Un primer objetivo, que es la necesidad de adoptar una serie de medidas que signifiquen un camino para la pa-

cificación o reconciliación nacional, para crear las condiciones básicas a una salida política real. Pensamos que este conjunto de medidas se deben basar en una amnistía total, que incluya fundamentalmente la libertad de los presos políticos, el levantamiento de las ilegalizaciones y de las proscripciones. Sin estas medidas no se puede hablar de un camino de reconciliación nacional como el régimen intenta hacer, porque esto abarca a un sector muy significativo de nuestra población, que no puede quedar marginado de este proceso. No tomar esas medidas significa mantener un clima de enfrentamiento o de guerra interna entre distintos sectores de nuestro país. En segundo lugar, y sobre esa base, la elección por voto popular de una Asamblea Nacional Constituyente, con el objetivo de que represente a todos los sectores políticos del país y que inicie el proceso de restablecimiento institucional y de restablecimiento de un gobierno democrático. Y en tercer lugar, y esto es importante en la situación actual del Uruguay, una serie de medidas económicas urgentes, tendientes a paliar la grave crisis que vive nuestro país. Este es un objetivo todavía prioritario, porque sin atender esta situación, no se puede hablar de un camino de restablecimiento de la normalidad en el Uruguay.

—Para acabar, ¿cuál es la situación en estos momentos de Liber Seregni?

—Seregni es uno de los casi dos mil presos políticos que todavía se mantienen en las cárceles de Uruguay. Podemos decir que Seregni es en este momento el preso más importante de América. Es un ciudadano de nuestro país con antecedentes políticos intachables, uno de los militares más brillantes de las últimas décadas: fue el general más joven de su generación, ocupó todos los cargos dentro del Ejército, hasta llegar a ser el jefe del Ejército uruguayo, cargo que ocupaba en mil novecientos sesenta y ocho. En este momento, el régimen utilizó el Ejército por primera vez en lo que va de siglo para reprimir el movimiento sindical y estudiantil. Seregni discrepó de esta medida y pidió su retiro voluntario del Ejército, y junto con él, un calificado grupo de coroneles y oficiales de orientación democrática. Seregni comenzó a desarrollar en nuestro país una gran actividad política a partir de entonces y jugó un papel muy importante en el proceso de unidad de todas las fuerzas que se integran en el Frente Amplio. En reconocimiento a sus antecedentes y al papel que estaba jugando, todas las organizaciones le nombraron presidente del Frente Amplio y candidato a la presidencia de la república en las elecciones de mil novecientos setenta y uno. Seregni se transformó rápidamente en un verdadero líder del movimiento popular, con una personalidad carismática.

En este momento surgen en mi memoria dos imágenes, que indican con bastante precisión las etapas de mi existencia. La primera me remite de nuevo a mi primera infancia, en julio de 1914, cuando vivía en Novy-Targ, pequeña localidad polaca en la que nació. Un grito resuena aún en mis oídos:

— ¡Han apresado a un espía ruso!

En pocos instantes había corrido la voz hasta el último rincón de nuestra pequeña ciudad. La noticia se propagó aquel día por las calles y de una a otra ventana: "¡Han apresado a un espía ruso en el pueblo de Poronin y ahora lo traen aquí!"

Como todos los chiquillos de mi edad, corrí a la estación de ferrocarril para presenciar la llegada del preso. El tren entró en la estación. Custodiado por una pareja de guardias, descendió de un vagón un hombre pequeño, rechoncho, con perilla roja en el rostro y una ancha gorra inclinada sobre la frente. Mezclado con los demás muchachos, seguí al insólito trío que cruzó la plaza mayor antes de penetrar en el ayuntamiento, donde estaba dispuesta una única celda para los borrachos viciados. Los guardias encerraron en ella al "espía". Pero al día siguiente lo trasladaron a la cárcel, que se hallaba exactamente frente a la sinagoga.

Aquel día era sábado. En un instante, los judíos abandonaron el oficio religioso. Formaron pequeños grupos delante de la cárcel, hablando interminablemente de la guerra y del "espía ruso". Algunos días más tarde, este fue trasladado a Cracovia y los habitantes de Novy-Targ pudieron burlarse de un tendero de Poronin que había fiado al "espía" y a su mujer durante varios meses. La credulidad del tendero judío siguió siendo motivo de chanzas hasta un día de 1918 en que aquel recibió una carta de Suiza. Muy pronto la ciudad entera supo el contenido de la misma:

Confío que querrá excusarme por haberme marchado en 1914, debido a unas difíciles circunstancias, sin pagarle el dinero que le debía. Le ruego que acepte la cantidad que le adjunto.

Vladimir Ilich Lenin

Lenin no había olvidado. . . Tal fue mi primer encuentro con el "espionaje" y el comunismo. Abrí discernir en aquel suceso una llamada del destino, pero a sazón sólo contaba con diez años de edad e incluso ignoraba el sentido de estas palabras. Luego me acompañarían a largo de toda la vida.

sin embargo . . . los años han transcurrido en medio de grandes combates, no llegando la vejez y asumiendo la soledad. . . Y he aquí la segunda imagen. Una fecha: el 23 de febrero de 1972.

Es el día de mi cumpleaños. Tengo sesenta y ocho años y

me hallo en mi casa. Los recuerdos de las fiestas que, en años anteriores, reunían a mi familia en esta ocasión, acuden a mi mente y enconan mi tristeza. Antaño éramos unas diez personas las que nos sentábamos alrededor de la mesa: mi mujer, mis hijos, sus compañeras y nuestros nietos. Hoy, en cambio, estoy solo: desde hace tres años el gobierno polaco me mantiene "preso" en mi propio domicilio, impidiéndome así que me reúna con los míos, a quienes la campaña antisemita ha ahuyentado del país.

Durante días y días el teléfono permanece silencioso. Es el aislamiento total. Pero, de pronto, su tintineo me sobresalta: mi mujer me llama para desearme un feliz cumpleaños. Luego, durante todo el día, desde Francia, Dinamarca, Suiza, Canadá, Bélgica y Estados Unidos, son mis hijos, mis amigos, los viejos resistentes antifascistas e incluso algunos desconocidos, a quienes he alertado la campaña que se desarrolla en mi favor en Europa, los que me telefonan para decirme en breves palabras su

solidaridad. Ya no estoy solo.

Aquel 23 de febrero y los días que le siguen, el cartero me trae por la mañana numerosas cartas y telegramas procedentes de todas partes del mundo. Dos paquetes, remitidos de los Países Bajos, contienen centenares de cartas de escolares: aquellos dibujos y aquellas palabras infantiles de amistad y de consuelo me emocionan hasta las lágrimas. No, ya no estoy solo. Ante mis ojos cobran nueva vida algunas escenas de mi infancia. . .



La familia Trepper en Varsovia el año 1960.

LEOPOLD TREPPER Y LA ORQUESTA ROJA

«UNA GENERACION SACRIFICADA POR LA HISTORIA»

Leopold Trepper

Hace unos días, a casi cuarenta años del final de la segunda guerra mundial, de la cual fue uno de sus máximos protagonistas, murió el comunista polaco Leopold Trepper, el creador de la *Orquesta Roja*, nombre con que se conoció a la red de espionaje antifascista más importante que haya existido jamás.

Trepper fue, ante todo, un militante comunista y es como tal que hoy lo recuerda *El Caballo Rojo*. En los textos de su autobiografía que hemos seleccionado, él nos cuenta sus luchas y esperanzas, sus penalidades y sufrimientos, y sus trágicos años finales. Trepper, al final de su vida, siguió convencido firmemente que el socialismo es la única vía que ofrece un futuro a la humanidad y supo que para alcanzarlo tendremos que recorrer todavía un largo y penoso camino en el que algunas veces nos sonreirá la fortuna y donde cada paso adelante se paga con lágrimas y sufrimientos sin cuento.

GRANDES ESPERANZAS

Llegué a la edad adulta en un momento en que el mundo emergía de varios años de barbarie. En la nueva Polonia reconstruida después de la guerra las minorías nacionales, que antes estaban sujetas al dominio alemán, austriaco y ruso, representaban una tercera parte de la población.

En esos años se produjo un hecho importante: mi familia abandonó Novy-Targ para ir a vivir en Dombrova, Silesia. Aquella región se hallaba fuertemente industrializada. Las condiciones de vida de los obreros eran, a veces, muy malas allí fue donde poco a poco se firmó en mí la conciencia de pertenecer a la clase obrera. Tras la cuestión nacional, descubrí entonces la lucha de clases y comencé a militar clandestinamente en las juventudes comunistas.

Reuniones, manifestaciones, redacción y distribución, etc., eran las tareas que ocupaban la mayor parte de mi tiempo. En 1923 los trabajadores de Cracovia se insurreccionaron contra la miseria, declararon la huelga general y ocuparon la ciudad. El gobierno envió contra ellos a las unidades de lanceros. Los enfrentamientos se prolongaron durante varios días. Como yo participaba activamente en el movimiento, conocí por primera vez la violencia policíaca. Inscrito desde aquel momento en la "lista negra", ya no me quedaba la menor posibilidad de encontrar trabajo. Tenía que elegir: o "sumirme" en la clandestinidad, o marcharme a Palestina con la esperanza de construir allí una sociedad socialista, en la que ni siquiera se plantearía el "problema judío".

Había conocido la pobreza en Polonia. Pero en mi primer contacto con el Medio Oriente, descubrí la miseria. En Palestina ingresé al partido comunista. Luego de unos meses me hallaba constantemente perseguido por la policía. Ni Tel Aviv ni Jerusalén eran ciudades seguras y la vida clandestina en un país tan pequeño no era posible para los militantes más conocidos. Expulsado por decisión del gobernador inglés, me embarqué para Francia con un equipaje muy reducido, pero siendo portador de dos documentos que tenían para mí el valor del oro: una recomendación del comité central del partido comunista palestino, que había aprobado mi partida, y un visado francés de tránsito.

FRANCIA Y LA URSS

Para los emigrados políticos, Francia rima casi con revolución. En el país donde los revolucionarios de la *Comuna* treparon al asalto del cielo y donde los "soldados del distrito XVII" fraternizaron con los airados viñadores, la bandera de la rebelión siempre ha tremolado a gran altura. Comencé a militar en la sección judía

de la MOE, junto con otros camaradas a quienes la represión había ahuyentado de sus países. Nosotros los exiliados, no sólo participábamos en la vida del partido sino también en la batalla política en general. Nos hallábamos íntimamente asociados a las luchas de la clase obrera. Siempre era arriesgado que tomásemos parte en las manifestaciones "duras" porque, en caso de ser detenidos, los inmigrantes no naturalizados solían ser expulsados de Francia. Luego de un tiempo, un amigo, Alter Strom, fue detenido por espionaje en favor de la Unión Soviética; temiendo ser detenido consulté al partido. Después de un concienzudo examen, se me aconsejó que saliera de París. Creí que había llegado el momento de conocer la URSS. Mi pedido, transmitido por el partido comunista francés, fue aceptado en Moscú. Me marché a la capital de la URSS a principios del verano de 1932.

En Moscú ingresé a la Universidad Marshlevski. En 1932 la vida estudiantil no era fácil. La mayor parte de nosotros vivíamos muy lejos y para acudir a clase teníamos que andar más de una hora.

Tiempo después llegaron los célebres procesos. Los antiguos bolcheviques, compañeros de Lenin, fueron acusados de crímenes inverosímiles, de haberse convertido en espías ingleses, franceses, polacos, de cualquier país. ¿Las pruebas de ello? Enteramente fabricadas ex profeso y harto groseras. Con este trágico espectáculo, cuya grosera escenografía hubiera debido abrir los ojos más cerrados, se pretendía infundir un formidable terror a los ciudadanos soviéticos. Una increíble psicosis colectiva, fomentada por todos los engranajes del Estado, se apoderó del país. Aterrizados hasta el extravío, nos habíamos convertido en instrumentos de nuestra propia sumisión. Todos los que no se alzaron contra la máquina stalinista son responsables, colectivamente responsables de sus crí-

menes. Tampoco yo me libro de ese veredicto.

LA ORQUESTA ROJA

En 1936 el mariscal Tukhachevski alertó a la opinión pública afirmando que la Alemania nazi desataría una guerra inminente. Era necesario prepararse para un posible ataque por sorpresa. El 12 de junio de 1937, el mariscal Tukhachevski y siete oficiales más, entre los más ilustres del ejército rojo, acusados de "enemigos del pueblo", son condenados a muerte. Los servicios de información del ejército rojo, a cuya cabeza estaba el general Berzine, respondían a los principios del mariscal Tukhachevski. A fines de 1938 el general Berzine y sus más próximos colaboradores fueron fusilados igualmente. Fue el general Berzine quien tuvo la idea de crear redes de espionaje antifascista ante la inminencia de una guerra con Alemania. Lo vi en el verano de 1937, tras un corto viaje por Alemania, Francia y Bélgica. Durante nuestra larga entrevista se acordó una atención muy particular a la necesidad de formar en Alemania y en toda Europa Occidental, redes especiales de espionaje que pudieran entrar en acción desde el primer momento de la guerra desatada por la Alemania fascista. Muchos meses antes de la agresión nazi contra el pueblo soviético, los grupos operativos que dependían del Estado Mayor enviaron sin cesar mensajes cifrados desde Tokio, París, Berlín, Ginebra y otros lugares. Fueron mensajes de excepcional importancia que informaban acerca de la fecha y dirección del ataque sorpresa contra la Unión Soviética. Desde el primer día de la agresión a la URSS, nuestros grupos revelaban día a día, los planes estratégicos del ejército alemán, aportando así su contribución a las victorias de Moscú y Stalingrado.

La acción de la Orquesta Roja costó inmensos sacrificios y cau-



só numerosas víctimas. Muchos centenares de antifascistas formaron parte de la Orquesta Roja en la Alemania nazi y en los países occidentales invadidos.

La Orquesta Roja, como ya vimos, fue creada antes de la guerra con el único designio de combatir el nazismo. Su cometido terminó con el fin de la guerra. La Orquesta Roja no fue una organización o una red de agentes retribuidos; en un noventa y cinco por ciento estuvo formada por compañeros que carecían de toda formación de agente profesional y que no formaban parte de ningún servicio de información. Lo mismo que en Francia, Bélgica y Holanda, los grupos alemanes estaban constituidos por hombres y mujeres que realizaron su trabajo en el servicio de información militar por razones puramente idealistas y profunda convicción personal. De entre todos los grupos de la Orquesta Roja, el que desempeñó el papel más importante en el conjunto de su actividad fue el grupo berlinés, dirigido por Schulze-Boysen y Arvid Hamack.

EL CADALSO

Muchos de nuestros combatientes murieron heroicamente. Entre ellos debo reservar un lugar de honor a las veinticinco mujeres que, luego de desafiar todos los peligros, murieron en manos de los verdugos nazis. Dieciocho de ellas pertenecían al grupo berlinés. Hé aquí algunos de sus nombres: Mildred Hamack, Erica Brockdorff, Eva-Marie Buch, Oda Schottmüller. ¿Alguna pluma será capaz de relatar algún día lo que fueron sus vidas de lucha, sus derrotas, sus grandes y pequeñas victorias, las torturas padecidas, los últimos días y las horas finales antes de la ejecución? ¿Cómo tocar la tragedia de Liane Beikowitz, de veintitres años de edad, y de Hilde Coppi, detenidas poco antes de ser madres? Terminado el juicio, las dos jóvenes combatientes fueron ejecutadas después del nacimiento de sus hijos.

Los nombres de Suzanne Spaak Myra Sokol, Sofía Poznanska, Suzanne Cointe, Kathe Voelkner y otros más, miembros de la Orquesta Roja, son ya sinónimo de heroísmo, nobleza e infinita devoción a la causa de la libertad y la dignidad humana.

La mayoría de las ejecuciones capitales tuvieron lugar en los años 1943-1944, cuando la victoria era inminente. Séanos permitido creer que nuestros camaradas afrontaron la muerte con la certeza de que su combate había contribuido a la derrota del fascismo, que su sacrificio no era vano y que no sería jamás olvidado.

Fue la Gestapo la que nos bautizó con el nombre de "Orquesta Roja". Hemos adoptado este nombre como un testimonio de honor. Porque "roja" era la sangre que vertieron quienes compartieron nuestra lucha contra la bestia nazi.

Al finalizar la guerra, vinieron treinta años, treinta años de posguerra, los más trágicos de mi vida. Creía que, al finalizar los combates, el terror estali-

nista terminaría y el régimen evolucionaría. Semejante credulidad por parte de un hombre que había vivido las purgas anteriores a la guerra no deja de ser sorprendente. Permanecí en prisión hasta 1954; el año siguiente me concedieron una pensión por los servicios prestados a la Unión Soviética. En mi hoja de servicios, los años de encarcelamiento se contabilizaron como años de actividad en los servicios de información.

GENERACION

Pertenezco a una generación que la historia ha sacrificado. Los hombres y mujeres que, en alas de la inmensa esperanza suscitada por la revolución incipiente, vinieron al comunismo en los fulgores del gran octubre rojo, no imaginaban sin duda que, cincuenta años más tarde, sólo quedaría de Lenin su cuerpo embalsamado en la Plaza Roja.

Queríamos cambiar al hombre y hemos fracasado... Nuestro fracaso nos impide dar lecciones a nadie, pero creo que sigue siendo lícito abrigar esperanzas, porque la historia posee, demasiada imaginación para repetirse.

No lamento la opción política de mis veinte años, no lamento los caminos que luego me decidí a seguir. En otoño de 1973, un joven me preguntó en Dinamarca durante una reunión pública: "¿No ha sacrificado usted su vida en vano?" Le respondí: "No". No, con una condición: que los hombres deduzcan la lección que para ellos constituye mi vida de comunista y de revolucionario, y no enajenen su persona a un mundo deficiente. Sé que la juventud triunfará allí donde nosotros fracasamos, sé que el socialismo triunfará y sé asimismo que entonces el gris de los tanques no ahogará el color de las flores de la primavera de Praga.

Leopold Trepper. *El gran juego* (Memorias del jefe del espionaje soviético en la Alemania nazi). Editorial Ariel, 512 pág.

DOCUMENTOS



EL ULTIMO ADIOS. SUZANNE SPAAK

Reflexiones que Suzanne Spaak dejó escritas en las paredes de su celda de Fresnes

*¡Oh, que se rompan mis rejas!
¡Oh, que pueda encaminarme
al mar! (Rimbaud)*

*¡Ah, que pueda sentarme a la
sombra de los bosques...!
(Racine)*

*Sola con mis pensamientos: eso
aún es libertad.*

Salud y ánimo, camaradas

*Ruiseñor melodioso,
canta un canto que cierre mis
ojos. (El sueño de una noche
de verano)*

Nada lamento.

HARRO SCHULZE-BOYSEN

Queridos padres:

Todo cuanto he hecho, lo debo a mi inteligencia, a mi corazón, a mi convicción y, en tal contexto, como padres míos, debéis admitir que es lo mejor, ¡Os lo ruego!

Esta muerte me corresponde. De todos modos, siempre he sabido lo que era. ¡Es "mi propia muerte", como dijo Rilke!

(...) Si os hallarais aquí invisibles, me veríais reír ante la muerte. Hace ya mucho tiempo que he triunfado de ella...

Sí, y ahora les doy la mano a todos y, en seguida, depositaré aquí una lágrima (una sola) como sello y prueba de amor.

Vuestro Harro

ERIKA VON BROCKDORFF

Mi único amor:

(...) Nadie debe decir, sin mentir, que he llorado, que me he asido a la vida y que he temblado por su causa. Riendo es como voy a terminar mi vida, del mismo modo que riendo es como he amado la vida y como aún sigo amándola...

Tu Erika

WALTER HUSEMANN

Querido padre:

¡Sé fuerte! Muero como el que he sido en vida: un combatiente de clase. Es fácil proclamarse comunista cuando no hay que pagarlo con la propia vida. Sólo en la hora del sacrificio cabe demostrar que es comunista. Y yo lo soy, padre.

Muero fácilmente, porque sé la razón que hace precisa mi muerte. Quienes me matan se enfrentarán dentro de poco a una muerte difícil. Estoy convencido de ello.

¡Sigue siendo duro, padre!
¡Duro! ¡No cedas! En tus horas de flaqueza recuerda este último ruego

de tu hijo Walter



HUBNER OTRA VEZ

Tal como lo anunciamos la vez anterior, en Europa empieza a revalorarse el juego de Robert Hübner y se le tiene todavía como uno de los que se podría enfrentar con Karpov por el título. Nosotros pensamos que Hübner es un jugador de gran categoría pero que factores extra-ajedrecísticos —su gran nerviosismo en las confrontaciones de envergadura— pueden contribuir a que no alcance la corona. De todos modos, Hübner es un adversario que puede vencer a cualquier jugador de primera línea, como veremos ahora.

GMI Robert Hübner - GMI Víctor Korchnoi. Apertura Española. Solingen 1973.

- 1) P4R, P4R 2) C3AR, C3AD 3) A5C, P3TD
- 4) A4T, C3A 5) 0-0, CxP 6) P4D, P4CD,
- 7) A3C, P4D (Durante toda su vida, Korchnoi ha preferido este esquema, pero pareciera que más veces ha perdido que ganado) 8) PxP, A3R
- 9) D2R, A2R 10) T1D, 0-0 11) P4A, PCxP
- 12) AxP, A4AD 13) A3R, AxA 14) DxA, D1C 15) A3C, D3C 16) D2R (Si 16) DxD, PxP 17) AxP, TD-1D, 16) ... TD1D
- 17) C3A, CxP 18) PxP, D4A 19) P3TD, A1A
- 20) D3D, TR-1R 21) T1R, P3CR 22) TD-1D, P4TD
- 23) A4T, A2D, 24) DxPD, D3C 25) C5C, T1AR
- 26) D4A, C1C 27) T1C! (Si ahora 27) ... D2T
- 28) AxA, CxA, 29) P6R, ganando) 27) ... D3T
- 28) D4T, P4TR 29) TxP, TxT 30) AxA, D6D
- 31) C4R, T3C 32) P6R, PxP 33) D7R, D4D
- 34) C5C! y las negras abandonaron.

GMI Hübner - GMI Gerusel. Defensa semi-eslava. Bad Lauterberg, 1977

- 1) C3AR, C3AR 2) P4A, P3A 3) P4D, P4D 4) C3A, P3R 5) P3R, CD-2D
- 6) A3D, P3CD 7) 0-0, A2C 8) P3CD, A3D
- 9) A2C, D2R 10) P4TD, A5C 11) D2A, P3TR
- 12) C5R, 0-0 13) P4A, TR-1D 14) C2R, C1R 15) P5A, PxP 16) TxP, C3D 17) T4A, C3A 18) C3C, P4AD
- 19) TD-1AR, T1AR
- 20) TxP, PxT 21) C4C, P4A 22) PDxP, C5R
- 23) AxP y las negras abandonaron pues el caballo blanco entra triunfalmente en la casilla 6AR (1-0). (M.M.)



Siguiendo lo dispuesto por su padre, Gargantúa, desde los tres a los cinco años, fue alimentado y fue instruido con arreglo a la más conveniente disciplina, y aquel tiempo lo pasó, como todos los niños del país, a saber: bebiendo, comiendo y durmiendo; durmiendo, comiendo y bebiendo.

Continuamente se revolcaba en los charcos, se tiznaba la nariz, se churreteaba la cara, se enfangaba los zapatos, resbalaba siguiendo a los moscardones, y corría voluntarioso detrás de las mariposas, cuyo imperio tenía su padre.

Se orinaba en sus zapatos y se ensuciaba en su camisa, se desmucaba con las mangas, metía las manos en la sopa, chapoteaba por todas partes, bebía en sus zapatillas y ordinariamente se rascaba la tripa con el cesto de pan.

Se afilaba los dientes en un zueco, se lavaba las manos en el caldo, se peinaba con un haz de leña, se sentaba entre dos sillas con las posaderas en tierra, se cubría con un saco mojado, bebía al comer la sopa, comía la grasa sin pan, mordía riendo, reía mordiendo, escupía en las campanas, peía fuerte, orinaba contra el sol, se guamecía de la lluvia en el agua, desafiaba el frío, abría hoyos, se hacía el tonto, vomitaba, decía el *Padrenuestro* del mono, volvía a sus carneros, cambiaba contra sí mismo la catapulta, azuzaba al perro contra el león, ponía la carreta delante de

LA INFANCIA DE GARGANTUA

Francois Rabelais (*)



los bueyes, se metía en donde nadie le llamaba, sacaba los secretos a la fuerza, muy embarazado y poco comprimido comía su pan blanco antes que nadie, herraba las cigarras, se cosquilleaba para hacerse reír, se tiznaba de hollín en la cocina, hacía y colocaba gavillas de paja en todas partes, pedía que le cantaran el *Magnificat* a la hora de maitines y lo encontraba muy a propósito, comía coles y tronchos podridos, colocaba moscas en la leche, les arrancaba las patas a las moscas, roía el papel, calentaba el pergamino, saltaba en un pie, tiraba del

carretón, creía que las nubes eran pildora de alquimia y las vejigas linternas, hacía de un costal dos monteras, rebuznaba para hacer gracia, convertía sus puños en martillos, cogía las grullas de un salto, le miraba el ojo al caballo regalado, saltaba del gallo al asno y metía entre dos frutas verdes una madura, cavaba en la tierra su fosa y defendía la luna de los lobos.

Si bajaban las nubes, esperaba coger las alondras, hacía de necesidad virtud, y del pan ajeno sopas, y se cuidaba tan poco de los reyes como de los frailes.

Todas las mañanas vomitaba, los cachorros de su padre comían en su plato, y él comía con ellos; los mordía en las orejas y le arañaban en la nariz; les soplaban el culo y le lamían los morros.

¿Queréis saber más? Pues sabed que este libidinozuelo saboteaba a sus gobernantes por delante y por detrás, y arre borrica, pues ya en su bragueta se notaban señales de vida. Un día se la adornaron con bellos ramilletes, bellas cintas, bellas flores y bellas vedijas, y se regocijaban pasando por ella las manos como si fuera un rodillo de hacer ungüentos. Luego se retorcián de risa cuando levantaba las orejas, pues el juego les gustaba. Una la llamaba mi espadita, otra mi tallito de coral, otra mi morcilla, otra mi tapón, otra mi taladro, mi agitador, mi faluta, mi tormento.

—Es mía —decía una.

—No, que es mía —decía otra.

—Y para mí ¿no hay nada? —decía otra. Pues se la cortaré.

—¡Ah! ¡Cortar! Harías muy mal —decía otra—. ¡Cortar la cola a un niño para que luego sea un señor sin cola!

Y para que se distrajera como los niños del país, le hicieron un juguete como uno de los molinos de viento de Minerebalais.

Francois Rabelais (1490-1553), clérigo, médico y erudito, es el padre de la literatura francesa y la más alta expresión del humanismo.



He aquí un libro* de aquellos que se lee una vez cada diez años. Escritor peruano que vive en París, Ribeyro es famoso en toda América Latina. Yo ignoraba hasta su nombre. No lo olvidaré nunca. He puesto su colección de cuentos en el estante poco abastecido de mi biblioteca donde se encuentran los libros que leo y releo de un año al otro, porque cada uno encubre, en forma manejable, una representación del mundo.

¡Es tan bello, un buen libro, y es sumamente misterioso! Sobre todo cuando es un libro de cuentos. Un cuento de algunas páginas, escrito por un hombre genial (no temo utilizar este término cuando se trata de Ribeyro), puede reunir el mundo entero; igual como la retina, superficie de dimensión mínima, puede reflejar el universo (por no decir el infinito).

Uno de los cuentos más sorprendentes de la colección es el que da título al libro: "Silvio en el rosedal". No quiero desflo-

RIBEYRO EN FRANCES

Pierre Bourgeade

arlo (por decir así), pero puedo indicar, sin arrancarle su secreto, que este cuento trae la prueba que *todo* (digo *todo*), está contenido, tal vez, en una cierta ordenación de rosas.

NIÑAS VIRGENES

¿Se evocarán, a propósito de Ribeyro, las ruinas circulares, las bibliotecas, los laberintos de Borges? Sí y no. Sí, si uno se fija en la inspiración filosófica de Ribeyro; en la manera como utiliza los medios literarios más simples para obtener los efectos más fuertes; en el carácter abstracto y sin embargo patético de sus demostraciones o de las interrogaciones que deja en el aire.

No, si se considera el esfuerzo desde el punto de vista humano, el carácter provincial de lo que describe (lugares, objetos, gente); o cómo Ribeyro se diluye como autor.

Nos encontramos en el Perú. Pequeños pueblos sepultados bajo flores salvajes; "el Arco de los Españoles" donde la gente se da cita; antiguas casas coloniales en forma de U; pastos infinitamente llanos siempre cubiertos con hierba húmeda; carreteras arenosas que conducen de la Panamericana hasta el océano entre colinas con aspecto lunar; el bar del hotel Sucre; grandes propietarios de la sierra que dan recepciones que duran cinco días; niñas vírgenes que

van a la playa (donde se bañan desnudas) en un Chevrolet azul; indios que surgen a paso ligero de la ciudad baja; llevando al mercado enormes trozos de sal cargados en los hombros... Es un universo. Es el nuestro.

La mirada ciega de Borges se parece a la caverna de Platón: ahí vienen a fundirse todas las imágenes del mundo. La mirada viva de Ribeyro refleja estas imágenes tal como son, en su diversidad infinita. Ribeyro y Borges prosiguen, cada uno a su manera, el debate abierto entre realistas y nominalistas, entre Aristóteles y Platón. En momentos en que las academias literarias francesas se extenuan en glorificar las obras de la tercera zona, escritores solitarios, aquí y allá, continúan llevando la literatura a su cima. (*Le Nouvel Observateur*, No. 899. Traducción: Mariana Velthoen).

*Acaba de aparecer la edición en francés de *Silvio en el rosedal*, traducida por Irma Sayol y publicada por Gallimard.

El estudiante ambula por la librería con ojos azorados; de lejos se ve que no es uno de esos ladronzuelos desesperados que espera una ocasión propicia para salir corriendo con la última novela de Vargas Llosa o de Bryce, pero un destello de codicia asoma a sus ojos cuando acaricia el lomo de esos libros inalcanzables. Mientras ojea otros libros que no podrá comprar, le hago una broma mental que nunca escuchará: estás mal, hermanito, con tus propinas leeras a Bryce en la biblioteca o dentro de unos años en una colección popular. Ahora el librero, un caballero alto con el mechón cruzado sobre la frente cruza la estancia y conversa con el eventual cliente y luego dice en voz alta para que todos le escuchan: ¿Por qué no leer a Kawabata? ¡Cuesta la tercera parte de lo que vale un novelista nacional! ¡Y no es inferior! ¡Mo-destamente diría que no es inferior! Y luego empieza a mostrar los títulos en colecciones rústicas: *El lago*, *Diario de un muchacho*, *El clamor de la montaña*, *País de nieve*, *Kioto*, *Lo bello y lo triste*. Imperceptiblemente ahora estamos conversando los tres; me piden mi opinión, dudo entre *País de nieve* y *Lo bello y lo triste**; me quedo con este último título, la novela póstuma, la que el gran virtuoso dejó en su departamento solitario frente al mar, en los días de su suicidio en 1972.

EL TAÑIDO DE LA CAMPANA

El protagonista de *Lo bello y lo triste* es Oki Toshi, un novelista de unos cincuenta años que decide viajar de Tokio a Kioto para escuchar el tañido de las campanas de esa ciudad. Las campanas anunciaban el año nuevo, y la costumbre japonesa era escucharlas por radio. En Oki la emoción por las campanas era violenta y dolorosa; a veces, el fin de año, las campanas le llenaban de pesadumbre y de recordamientos. Pero a Kioto lo llevan no solamente las campanas; también el acuciante deseo de volver a ver a Ueno Otoko, su antigua amante, quien, después de la separación había permanecido soltera y se había abierto camino como pintora; mientras marchaba hacia Kioto, Oki no tenía ninguna seguridad de encontrarse con ella.

Lo escuetamente narrado en el párrafo anterior es el comienzo de la novela; y aun así descrito parcamente en una nota periodística rápida, tiene todavía la huella de la maestría verbal y la idiosincrasia de Kawabata. ¡A ningún novelista occidental se le ocurriría llevar a un personaje de una ciudad a otra para escuchar el tañido de una campana! El gran valor de Kawabata reside en que no escribe novelas abstractas sino que dentro de moldes tradicionales da libre curso a la fantasía. Sus personajes nos parecen "reales" pero no "realistas", si la diferencia vale todavía, y es que el novelista ha recogido lo mejor de la

LAS CAMPANAS DE KIOTO

Marco Martos

Yasunari Kawabata (1900-1972) es el más distinguido de los novelistas japoneses en lo que va del siglo; conocedor tanto de la tradición artística de Occidente como de la de su propio país, ha volcado en sus numerosas novelas la presencia de actitudes antiguas valiosas, el afecto, la intensidad de las emociones, la cortesía proverbial del Japón, junto con características de toda sociedad moderna: la desazón, la inseguridad, la nostalgia por lo nunca tenido. Esta extraña mixtura, aunada a un simbolismo natural en la forma, alejado de un fácil realismo, pero también de toda superchería alegórica, hace de Kawabata un novelista de especial atractivo en Occidente, le confiere una calidad de diferente a todos los novelistas conocidos europeos o americanos, y seguramente contribuyó a conmover el ánimo de los académicos suecos que le otorgaron el Premio Nobel de 1968.



poesía simbolista francesa y la tradición que viene del haiku y de toda la literatura japonesa medieval. Como lo ha dicho él mismo, su propósito es hacer funcionar un lenguaje simbólico, dentro de un estilo concreto.

LOS ENCUENTROS

En llegando a Kioto, Oki hace todo lo posible por establecer contacto con Otoko. Con infinita discreción, la pintora, que ahora cuenta con 39 años, acepta ver a su antiguo amado, pero deseando que ninguna intimidad tenga lugar entre ellos, prefiere que una discípula suya que vive con ella, Keiko, participe en esas entrevistas. Oki, que percibe fácilmente la intención de Otoko, responde con prudencia y tacto y queda, eso sí, conmovido por la extraña belleza de Keiko. Después de algunos días en Kioto, Oki tiene que regresar y Otoko prefiere mandar a su discípula a la estación enviándole un presente. Entretanto, con la técnica del "racconto", nos vamos enterando de la historia anterior de los personajes.

Oki y Otoko se conocieron cuando ella tenía 16 años; Oki era ya casado y tenía un hijo,

Taichiro. La madre de Otoko hizo lo posible por desalentar a su hija de esa relación, pero sus esfuerzos fueron vanos. De temperamento nervioso, Otoko parecía ser una de esas muchachas que sólo se enamoran una vez en la vida. Otoko salió encinta y perdió a la niña. Pasado algún tiempo la relación queda rota y Otoko es internada en un sanatorio psiquiátrico. Entretanto Oki cimienta su prestigio como novelista cuando publica su novela *Una chica de dieciséis* que describe sus relaciones con Otoko y los celos de su esposa Fumiko. Casi tanto como la relación con Otoko, Oki se vio en problemas por la publicación de la novela, pues su esposa literalmente moría de celos; sin embargo, esa novela ayudó a sostener durante años el hogar de Oki y Fumiko, en días en que nacía su hija, segundo vástago del matrimonio.

Sabido todo esto, un buen día Keiko decide visitar en Tokio a Oki y le lleva dos cuadros suyos. El novelista está ausente de su hogar y Fumiko tiene un mal presentimiento. Cuando Keiko se despide es acompañada a la estación por Taichiro, el hijo de Oki. Keiko se ha propuesto ejercer algún

tipo de venganza sobre Oki; no queda claro si es por haber abandonado a su maestra Otoko o por haberla enamorado más bien. Poco a poco se nos va revelando el carácter de Keiko: muchacha amoral, bella y sin escrúpulos.

En una segunda visita a Tokio, Keiko encuentra solo a Oki y después de dar un paseo, lo seduce con muy suaves maneras. Prudente y sagaz, Oki no confiere a ese hecho ningún significado especial aunque se siente gratificado porque una joven lo ame fugazmente. Sin embargo, hay un detalle que perturba esa felicidad momentánea: mientras los cuerpos se entregan uno al otro, en el momento culminante, ella dice: "Otoko, Otoko", y entonces Oki de golpe percibe la verdad: Keiko y Otoko tienen relaciones lesbianas.

Cuando Keiko regresa a Kioto, no encuentra de buen ánimo a Otoko; la maestra, que no sabe en detalle las aventuras de su discípula con su antiguo amante, siente que hay algo que las distancia.

Un buen día Taichiro, que de alguna manera ha quedado prendado de Keiko, le envía un telegrama a ésta donde le anuncia su llegada a Kioto. Tiene apa-

rentemente el propósito de explorar una tumba de una princesa que murió con el retrato de su amante en la mano. Keiko encuentra la oportunidad que buscaba. Va a la estación, recibe a Taichiro y ejerciendo un particular modo de venganza, lo seduce; Taichiro naturalmente entra en el juego, pues él también a su modo lo había provocado. Estando ambos en un hotel, a escondidas de Taichiro, Keiko llama por teléfono a Fumiko, la esposa de Oki, y le comunica que se va a casar con Taichiro. La madre increpa a su hijo desde el otro lado de la línea, y él, turbado por la belleza de Keiko, da respuestas vagas.

Entonces Keiko, que venía hablando todo el tiempo de bañarse en el lago Biwa, convence a Taichiro y ambos van al mar en una lancha que luego se vuelca. Taichiro muere, y Keiko va a dar al hospital.

En las últimas escenas Oki viene con Fumiko a ver el cadáver del hijo de ambos y por primera vez en sus vidas se encuentran en el pasillo del hospital, Otoko y Fumiko, las dos vertientes femeninas en la vida de Oki.

EPILOGO

Cuando uno termina de leer la novela, queda convencido de lo exacto del título: *Lo bello y lo triste*. La sutileza psicológica de Kawabata está en que sus personajes se ven envueltos en actitudes ambivalentes de afecto y rechazo que no pueden controlar y todos los hechos de la novela están remotamente motivados por algo que deliberadamente no se explica bien y que es el encuentro de Oki y Otoko, veintitrés años antes y que está sin embargo en la novela a la que se alude: *Una chica de dieciséis*.

Todo el precipitar de acontecimientos, narrado con una prosa tersa y cuidadosa, difiere en algo de otras novelas de Kawabata, más morosas en su desarrollo, pero hay una constante en el arte de este gran escritor: sus personajes masculinos conservan esa característica que tiene el protagonista de *El lago*, otra de sus novelas célebres: la búsqueda de una perfección imposible, basada en el cultivo de sensualidad de la mujer. Intranquilo siempre, Oki y su hijo Taichiro son suma y resumen de la inquietud por la mujer que siempre tuvo Kawabata.

En *La danzarina de Izu*, un relato corto de Kawabata, el protagonista de veinte años va peregrinando junto a un grupo de salúmbanquis sólo por una danzarina hermosísima que a veces le sonríe; en un momento alegre deja una fastuosa propina en un albergue. La dueña, entonces, sale a agradecerle y le va haciendo zalemas en un trecho del camino, con esa cortesía que tiene el Japón tradicional. Del mismo modo, los entusiastas lectores de Kawabata le hacemos una muy sentida venia de agradecimiento.

* Yasunari Kawabata. *Lo bello y lo triste*. Buenos Aires, Emecé, 1975, 237 pp.



Desde las altas cumbres del Gavilán, elevadas por encima de los tres mil metros de altura y en cuyas faldas los brujos de la comarca suelen celebrar ritos propiciatorios del hechizo, puede contemplarse a lo lejos la extendida arquitectura de la ciudad de Cajamarca, en medio de un valle intensamente verde, casi recostada sobre el horizonte y cubierta apenas por los indicios tempranos de la niebla nocturna. Todavía no termina la tarde. Como una serpiente plomiza, escondida entre los pliegues de la geografía andina, el asfalto reciente de la carretera se realiza entre peñascos y quebradas, cruza chacras y sembríos, desciende suavemente por las laderas y termina en los barrios altos de la ciudad, allí donde comienza la ilusión.

AROMAS DE EUCALIPTOS

Los primeros signos de la fiesta popular del carnaval aparecen en las paredes blancas de las casas de adobe, entremezclados con los viejos lemas de la propaganda electoral: arlequines sonrientes, rostros de payasos pintados por anónimos pintores del barrio, cadenas de papeles multicolores se agitan en el aire y las serpentinas, colgadas de los hilos del alumbrado público, imitan la caída de la lluvia. En ambos costados de la carretera grupos de muchachas y muchachos rasgan sus guitarras y cantan antiguas melodías que invitan a la danza colectiva, al verso improvisado; estribillo musical una y mil veces repetido hasta precipitar la pasión de todo un pueblo por el enmascaramiento colectivo. Sábado de carnaval.

Las vías de acceso que conducen al centro de la ciudad son rutas iluminadas por el resplandor de otras épocas, tiempos anteriores perpetuados en piedra o adobe y hoy convertidos en iglesias y portadas, en rostros y palabras. En las calles, pareciera que nada evidencia el año que vivimos. En los patios de las casas antiguas, allí donde la luz señala intensamente los límites precisos de la sombra, sus ocupantes, lejos de la penumbra de los corredores y zaguanes, se disputan la única pileta del empedrado, acuden con baldes y globos al desafío de la tarde. Para ellos el carnaval es humedad en el cuerpo, fiesta del agua. El año pasado, por ejemplo, después de una de las más largas y terribles sequías de la cual se tenga memoria, el agua era una fiesta por sí misma. Y quienes lo sabían o intuían, lo celebraban a su modo. Pero hoy no es sólo en los patios. En cualquier lugar hay cuerpos empapados, gestos visitados por el color de la anilina.

TROPA DE APARIENCIAS

La pasión colectiva por la desmesurada ilusión de ser otro,



CARNAVAL CAJAMARQUINO

Rodolfo Pereira T.

Ilustraciones de Fernando de la Jara

El carnaval de Cajamarca representa una de las expresiones fundamentales de lo que podríamos llamar la cultura popular norteña. Su carácter colectivo y participante, la supervivencia de algunas costumbres ancestrales mezcladas con los signos de los tiempos actuales, al lado de una riquísima producción literaria y musical espontánea y anónima, convierten anualmente a Cajamarca no sólo en la auténtica "capital del carnaval peruano"; también lo transforma en pueblo enmascarado, fiesta del agua, rito de las alegrías. Esta crónica nos lo describe.

aunque sea por unos instantes, es el brebaje que todos beben, una vez al año. Al amanecer, desde muy temprano, algunas patrullas deambulan por el barrio de San Sebastián o por el Cumbemayo, prolongando hasta esas horas la coreografía de disfraces muchas veces surrealistas, seres insólitos que brotan de la imaginación popular ocupando bares, calles y plazas, a cualquier hora del día. Detrás de las máscaras y personajes representados, a veces subsiste, desde la noche anterior, el resuello del aguardiente en los labios, la memoria de una copla cantada hasta en el sueño, la ilusa pretensión de olvidar las condicio-

nes materiales de existencia cubriéndose el cuerpo con viejos trapos de colores: parecieran querer ser habitantes del ensueño, una tropa de apariencias que vuelven a la realidad para interrogarla con sus propios sueños. Las patrullas son el sustento visual del carnaval. Cuando asoman sus disfraces al escenario urbano, culminan los preparativos que fueron para muchos, hombres y mujeres del pueblo, preocupación cotidiana. El barrio elige sus representantes en forma espontánea, se elaboran más tarde los disfraces, se ensayan los pasos del carnaval y se cantan coplas comunes, recogidas de la anónima tradición

literaria, palabras que buscan una identidad en medio de la fantasía. Al ingresar a la ciudad, los visitantes de la costa se asombran al ver arlequines al lado de osos polares, cabezas de chanchos sobre los hombros de un tinterillo, payasos tristísimos con el maquillaje desmentido por la lluvia, capitanes americana abrazados a frailes que llevan una tumba entre las faldas y una guitarra a las espaldas: sábado de carnaval.

PUEBLO EN FIESTA

El día central de las celebraciones la festividad se desparra por todos lados. Un río

numano de comparsas y disfraces se desplaza por las principales arterias de la ciudad, penetra en el corazón de la urbe un volumen de atuendos y antifaces semejantes a la risa y la ironía. Envuelto en el aire de la mañana llega hasta la Plaza de Armas el estruendo de miles de seres encantados que fluyen entre las riberas de una compacta multitud que los contempla al borde del asombro y la sorpresa. Cajamarca, en aquellos días, es una ciudad poblada por sus propias ficciones y estremecimientos colectivos, inundada de repente por aquellas atormentadas figuras que huyen de la realidad para representarla mejor con cantos, danzas y pinturas. Pero ¿dónde están, en estas palabras, los herederos de los antiguos *caxamalcas*, ancestrales guerreros y agricultores, sabios de la lluvia? Desde las Pampas de la Culebra hasta las alturas del Cumbemayo —macizo de piedras inaccesibles, ventisca en el pajonal—, los campesinos de la comarca descienden hasta el valle con su propio carnaval en la expresión de sus guitarras y cantos, en un combate que se prolonga por siglos, canto contra canto, máscara contra máscara, esperanza contra esperanza: "voy buscando un carpintero/ pa' que me coleye mi guitarra/ porque tiene una su raja/ de su munsho más abajo". Entre la muchedumbre se alzan miles de gestos, ojos que interrogan el sentido oculto de la fiesta. Desde el campanario de la catedral puede verse una marcha interminable de entusiasmo cercada por sombreros vencidos por el tiempo y la miseria, ponchos marrones que recuerdan a la ciudad el olor de la tierra mojada por la lluvia. Pero ni siquiera el carnaval oculta las contradicciones sociales. Quienes pretendían mimetizarlas bajo el ropaje transitorio de la fantasía, de trecho en trecho, en ese torrente sonoro y festivo, descubren los signos colectivos de nuestro tiempo. No es sólo la reina de los campesinos cooperativistas desfilando en el corso al mismo tiempo que la reina de los ganaderos. Los pobres de la ciudad y el campo disputan a los poderosos inclusive el derecho al disfrute y la alegría. Domingo de carnaval. Fiesta de pueblo.

HECHIZOS Y CANCIONES

Algunas horas después, cuando aquella muchedumbre con la apariencia de un par de serpientes multicolores en movimiento perpetuo y en mutación constante de tonos se disgrega en pedazos, en grupos de personas que buscan la prolongación de la fantasía en sus respectivos barrios, la ciudad toda todavía no recupera la calma ni el sosiego de los días apacibles: cuando ingresa la tarde con sonidos de clarines maquillados, cientos de círculos humanos rodean las *unshas* coreando incansables la *matarina*, llevando las parejas el hacha entre las manos para descargarla en el tronco arreba-

tado a la campiña con la ilusión de festejar entre todos la continuidad eterna de la fiesta: la pareja que logra su cometido consigue otro árbol para el año subsiguiente. Pero aquella tarde el festejo colectivo todavía continúa. Las leyendas estampadas en las serpentinadas permiten el intercambio del amor entre los amantes desolados, la apertura de una relación entre desconocidos. Y la *matarina*, con su viejo hechizo sonoro, propicia el olvido a los memoriosos, pasión a los pusilánimes, risa a los desdentados. En el rincón de las huertas limpiadas de yerbamala, entre el perfume de la ruda y el humo de los cigarrillos, las voces del coro fundamental se mezclan al rasgueo de las guitarras empolvadas que buscan aposento en los pliegues fatigados de los acordeones: "matarina, matarina/matarina de algodón". Domingo de carnaval.

NOCHES DE EXTRAÑO Y VIOLINES

La caída del último árbol es la antesala de la muerte del carnaval. Al estrellarse sus ramas contra el suelo humedecido por las lluvias, los niños del lugar buscan entre las hojas el símbolo ardiente del recuerdo y se lo disputan con risas y precipitaciones. Hay quienes logran coger billetes descoloridos, monedas de fantasía o mangos aplastados por la gravedad del estrépito o sim-

ples pañuelos de tocuyo que serán, horas más tarde, debajo de sus almohadas, puertas labradas del ensueño. En ese momento empieza el lamento de los festejantes, la lágrima trisísima de las patrullas, el gesto doloroso de los enmascarados, la última canción de las comparsas. Desde la Plaza de Armas,

apenas alumbrada por la luz mortecina de los reflectores, como si fuera una enredadera de piedra y lodo precipitada desde el cerro, puede verse trepar a un extremo del pueblo, en forma de casas y escalinatas de acanto, hacia la colina de Santa Apolonia donde ha empezado el velatorio de No Carnavalón.

Por la calle San Martín columnas interminables de habitantes eluden la penumbra de los zaguanes sucesivos hasta llegar, todavía con la memoria del alcohol en los labios, al templo pagano del dolor y el recogimiento: allí, en el cruce con la calle Huánuco, en las faldas de la colina, hombres y mujeres

del pueblo lloran el término de la farsa cantando las coplas que el aguadiente inventa o preserva: "no te vayas carnaval/ quédate un añito más/ Mira que la juventud/ no ha de volver otra vez". Más parece casamiento que velorio, di, nos comenta el poeta Manuel Ibáñez Rosazza, redactor desde hace años del *Testamento del Carnavalón*, documento satírico donde se critica la gestión de las autoridades y la conducta de las personas notables del pueblo y que el día del entierro se difunde por los parlantes del barrio, por la radio y televisión. Última noche de carnaval.

Los más viejos del pueblo cuentan que las nieblas de San Juan a veces adoptan formas alucinantes de bellísimas mujeres que provocan el encantamiento de los choferes más expertos. Pero esta noche, cuando los visitantes se alejan de la pasión colectiva por el enmascaramiento, una bruma tenue desciende por las cumbres del Gavilán y desdibuja a lo lejos el enorme manto de luciérnagas extendido a lo largo del valle alumbrado apenas por la luna creciente de febrero. Una de esas luces concentra todavía los últimos indicios de la fiesta popular del carnaval. Y por segunda vez consecutiva en nuestras vidas, otra vez la noche se convierte en lejanía, víspera de palabras y palabras.



DE LA GUERRA CON CHILE

"Nuestra preocupación no ha estado centrada en la guerra sino en los peruanos en guerra". Así definido, el libro (*) de Nelson Manrique escapa a la constatación de *best sellers* a los que las ciencias sociales peruanas comienzan a acostumbrarnos —de dudosa trascendencia muchos de ellos—. Por el contrario, presenta dos características opuestas a los *best sellers*: está bien escrito, y es un libro que desde el punto de vista del análisis es sólido, no presenta fisuras.

Manrique señala que entre 1881 y mediados de 1884, se establecerán rápidas alianzas donde diversas clases sociales —y sus fracciones— intentarán enfrentar al enemigo nacional —o aliarse con él—, así como al enemigo de clase.

El comportamiento del campesinado huanca y de la región central, está claramente diferenciado. En algunos casos obtendrán una nítida independencia en el transcurso de la guerra. Otros campesinos, en cambio, seguirán a caudillos, o buscarán marginarse de la contienda.

La actuación del campesinado en tanto que clase social —aun cuando el concepto no tiene la rigurosidad de proletariado, por

ejemplo—, antes que por razones étnicas, como otros historiadores argumentaban, es el eje sobre el que descansa el desarrollo del libro. En la zona central del país, es la propiedad de la tierra un motivador de la evolución de la conciencia campesina, pues la tierra no fue repartida eficazmente entre terratenientes. Comunidades de antigua data lograron defender su autonomía y propiedad. Los campesinos de la sierra central del Perú eran propietarios colectivos.

La acción de las huestes chilenas pondrá en acción fuerzas mantenidas en germen. Curiosamente, el trabajo de Manrique se acerca notablemente a las obras de Bertolt Brecht: la presencia de un agente social nuevo, desencadena la acción de fuerzas que mantenían ciertos equilibrios, como en el caso de *Los fusiles de la madre Carrar*.

Y es que la acción de las huestes chilenas, derrotadas las tropas peruanas en la costa, se dirigirá al centro del país. Ahí, intentarán controlar por medio de cupos, exacciones, pillaje o, incluso, negociación, buscando enfrentar peruanos contra peruanos, es decir, campesinos contra terratenientes. Recurrir a estos

últimos, es una necesidad para las fuerzas ocupantes, pues las comunidades no sólo se integran al contingente de Cáceres. Las guerrillas de las comunidades, actuando independientemente obtuvieron significativas victorias. Y para el campesinado del centro, la guerra no empieza con la presencia física de los chilenos en su región: "El reclutamiento forzado era parte de los riesgos naturales con los que un indio debía contar en su existencia", dice Manrique. Y, luego, cita al general Pedro Silva: "Procedentes los más de los individuos de tropa de las regiones trasandinas, no estaban en aptitud de comprender sino después de algún tiempo, los más triviales rudimentos de la táctica desde que ignoraban el idioma en que debía instruírseles".

Es esa primera experiencia de guerra, la que permitirá a las guerrillas comunales ingresar con fisonomía propia y conocimiento bélico a la escena militar. Pero como lo militar es la continuación de lo político por otros medios, el campesinado actuará en el campo de lo político también con perfil propio. Y castigará a los terrate-

nientes colaboracionistas, cuestionando, hacia finales de la guerra, el carácter caudillesco de la conducción político-militar, lo que costará, esta vez, la vida a los dirigentes campesinos, por obra de Cáceres, hasta días antes, su aliado.

De las páginas de Manrique se desprende la emergencia de una conciencia nacional en germen, frustrada por las limitaciones históricas que tiene el campesinado para desarrollarla. ¿Existe una "conciencia nacional en sí", capaz de ser transformada en una "conciencia nacional para sí"?

Bien documentado, el libro no sólo nos plantea preguntas fundamentales. Por él descubrimos a un combatiente de la Comuna de París, colgado en la plaza central de Cerro de Pasco, por "agitador". La historia nos enseña, pues, que nuestra clase dominante repite desde hace cien años los mismos argumentos, en su lenguaje circular y gastado.

Una crítica necesaria al editor: una vez más, un título es cambiado por mejorar —supuestamente— la venta. Pues el título conlleva la calificación de *guerrilla indígena*, cuando la

tesis central del libro está orientada a demostrar que la guerrilla es *campesina*. Es decir, de clase y no étnica. Palo, pues, para el editor.

Finalmente, es de destacar el silencio tendido en torno a una obra capital para quienes se inclinan por el cambio en el país. Salvo una justa y lúcida crítica de Alberto Flores Galindo, el libro no ha sido discutido. Y como pareciera ser que nadie es profeta en su tierra, Ruggiero Romano —profesor de la Escuela de Altos Estudios de París y director de una de las colecciones de historia más importantes en el mundo— ha hecho llegar una calurosa carta de acogida, considerando que con su obra, Manrique ratifica "la vigencia de la mejor historiografía de América Latina". Que me disculpe el autor la infidencia. (Rafael Drinot).

(*) Manrique, Nelson. *Las guerrillas indígenas en la guerra con Chile*. Lima, CIC, 1981.

ALBERTO CHAVEZ, EL CANTOR

Los días 14, 19, 20 y 21 de febrero a las 8 p.m. en el Auditorio Miraflores-Larco 1150, Alberto Chávez, joven músico, actor, compositor y director artístico peruano, presentará "El cantor", pieza musical para solista a modo de monólogo teatral. "El cantor" está compuesto por nueve canciones y cuatro poemas cuya autoría corresponde a César Vallejo, Pablo Neruda, José María Arguedas, Javier Heraud, Rosa Alarco, Silvio Rodríguez, Daniel Escobar y el propio Alberto Chávez.

Los matices corren a cargo de flautas, zampoñas, antaras, percusión acústica y electrónica, guitarras, charango, voz cantada y expresión corporal. El propósito es aportar nuevas ideas para la expresión del arte popular.

Alberto Chávez ha sido fundador y director del "Taller de teatro y música Cuatrotablas" y de la agrupación cultural "Kuntur".

PÉREZ DE CUELLAR Y BLANCA VARELA EN "DEBATE"

Se encuentra en todas las librerías y kioscos de Lima y hasta en las veredas donde no llegan las huestes del alcalde Orrego, la revista *Debate* No. 12 que todavía dirige Felipe Ortiz de Zevallos y que próximamente quedará a cargo de su hermano Augusto.

El número tiene como especial atractivo una larga entrevista a Javier Pérez de Cuéllar, días antes de su elección como secretario general de las Naciones Unidas. Como ha sucedido desde hace mucho tiempo, las declaraciones de Pérez de Cuéllar, dentro de la habitual sindéresis característica de los diplomáticos peruanos de carrera, no rehuyen ningún tema y se expresan con claridad meridiana sobre todos los tópicos.

En otra parte de *Debate*, una serie de personajes, entre ellos Héctor Cornejo Chávez y Abelardo Sánchez León, nos hablan de sus experiencias de juventud; en este apartado confesional destaca con perfiles propios Blanca Varela, que hace un emotivo y sobrio recuento de su vida empezando por sus inicios literarios junto a Sebastián Salazar Bondy y otros artistas, continuando después con su etapa parisina y arribando por fin a esa madurez vital que (aunque ella no lo dice) caracteriza a su obra poética. Hace mucho tiempo que no leíamos declaraciones tan interesantes de una artista peruana sobre sí misma y sobre sus coetáneos. También convoca nuestra atención una excelente prosa de Julio Ramón Ribeyro que reconstruye en base a documentos, los momentos finales de Abraham Valdelomar. El número también trae un interesante coloquio entre los jóvenes escritores Carlos Orellana, Inés Cook y Edgar O'Hara.



El bostezo del lagarto

Tomás Azabache

LEY DE ELECTRICIDAD CUESTIONADA

El Centro de Asesoría Laboral, CEDAL, acaba de poner en circulación el proyecto alternativo que los trabajadores de la Federación de Luz y Fuerza presentaron al Parlamento y que fuera olímpicamente ignorado por la mayoría populista que terminó, de un sonoro carpetazo, aprobando la Ley de Electricidad que habían preparado y

que, como es fácil suponer, no había sido consultado con ningún estamento de la empresa.

El folleto incluye un estudio, realizado por el abogado Javier Mujica, asesor de la Federación, que resume la trayectoria del sector que de manos privadas pasó al Estado y que hoy intenta ser, nuevamente, privatizado. Un trabajo de necesaria consulta que nos ilustrará sobre un tema casi desconocido por nosotros.



DE ESPALDAS A LA POESIA

La editorial Kausachum ha organizado el concurso "La poetisa joven del Perú", que hasta ahora ya lleva acumulados 200,000 soles para la ganadora. Sin embargo, como podemos apreciar en el gráfico, algunas de las líridas más representativas han decidido darle la espalda. Por ejemplo, esta muchacha nos declaró en el "Haití", con una sonrisa, que no cree en competencias y menos de poesía.

COLOR DE CENIZA

Ediciones "Nueva Crónica" ha puesto en circulación *Color de ceniza*, libro de relatos de Víctor Zavala Cataño. Como es sabido, Zavala, profesor universitario de literatura, está muy ligado a la actividad teatral como escritor y director. Los relatos que ahora nos entrega, ambientados en su mayor parte en la comunidad de Huamantanga, provincia de Canta, departamento de Lima, son en cierto modo testimoniales, pues los hechos narrados fueron vividos por Zavala en su infancia.

Con excesiva modestia, el autor dice que no cree aportar algo nuevo a la literatura peruana, pero su pulcra prosa, y aquello que técnicamente se denomina "el desarrollo correcto de la anécdota", ubican a los relatos de Zavala, junto con el *Montaceros* de Cronwell Jara que ya se comentó aquí brevemente, entre los libros interesantes de relato corto aparecidos en los últimos meses, situación más relevante todavía si tenemos en cuenta que la perspectiva elegida es la de la narrativa popular.



¿"MONOS Y TROMPADAS"?

Un acongojado lector nos solicita información sobre los líos y broncas que parecen alborotar estos días las tiendas del popular quincenario *Monos y Monadas*. Nada sabemos, excepto que este jueves aparecieron dos ediciones, con distinto formato, que se reclaman "auténticas". Por cierto que la calata del *Monos* chiquito era mejor que la del otro (siempre hemos creído en el buen gusto de Lorenzo Osorio). No sabemos si por esta razón el nunca dubitativo doctor Barrantes dijo al ser consultado: "La izquierda tendrá ahora dos revistas de humor; sin embargo, prefiero el formato menor porque lo pequeño se acomoda mejor a nuestra realidad".

DIA DE LOS ENAMORADOS

Un hombre a una mujer: "En un tiempo te conocí, pero si nos encontramos en el Paraíso, seguiré mi camino y no daré vuelta la cara"
(Robert Browning).

Citado por Borges y Bioy Casares en *Libro del cielo y del infierno*.

Cartelera

CINE CLUB

El Cine club "Antonio Raimondi", presenta hoy domingo la película de Dino Risí *Soy fotogénico*. El viernes 19, *El abismo negro*, de G. Nelson, y el sábado 20, *Alien, el octavo pasajero*, de Ridley Scott. El local es el colegio Antonio Raimondi (altura de la cuadra 10 de la Av. Arequipa), 6 y 8.30 p.m. . . *10 la mujer perfecta*, es la película que presentará hoy el Cine club de la cooperativa Santa Elisa; 3.30, 6.00 y 8.30 p.m. . . El Cine club "Melies", presenta hoy, siguiendo su ciclo "Tendencias en el cine", el neorealismo; con el filme *Paisa* de Roberto Rossellini. Auditorio de la Y.M.C.A. (Bolívar 635, Pueblo Libre), 7.30 p.m.

TEATRO

El grupo de teatro "Retablo" viene presentando los sábados y domingos en la sala "Nosotros" (Coronel Zegarra 426, J. María), la obra de creación colectiva *De profesión mujer*. La obra incluye un fragmento de la obra "Cercadores", de Gregor Díaz, y poemas de autores latinoamericanos. . . *El beso de la mujer araña*, adaptación de una novela de Manuel Puig, es la obra que viene presentando el grupo de teatro "Sol". De viernes a domingo a las 8 p.m. en el teatro Cocolido (Leoncio Prado 225, Miraflores). . . En el local de Telba, centro cívico de Barranco, se viene presentando una temporada de teatro para niños por los integrantes del grupo "Trabajadores del nuevo teatro". Los días sábado y domingo a las 4.30 p.m.

BERTOLT BRECHT POR RADIO

Se viene transmitiendo todos los sábados a las 7 p.m. en Radio del Pacífico, la versión en castellano de *Madre coraje*, de B. Brecht. Participan Aurora Colina, Edgar Guillén, Hugo Salazar, entre otros. La pieza será transmitida hasta el 6 de marzo.

GALERIAS

"Pintura contemporánea", es el nombre de una muestra colectiva de los "más": Tilsa, Shinki, Dimaggio, Gerardo Chávez, entre otros. La muestra se presenta en la galería "Borkas". . . En el Museo de Arte Italiano, se sigue presentando gran parte de la obra de José Sabogal. . . En la galería de arte Forum, con el nombre de "jóvenes valores", se presentan los alumnos de la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad Católica. La galería "Panchito Fierro" presenta en "Exposición retrospectiva", a pintores que obtuvieron premios municipales.

ENCUENTROS CERCANOS DEL TERCER TIPO

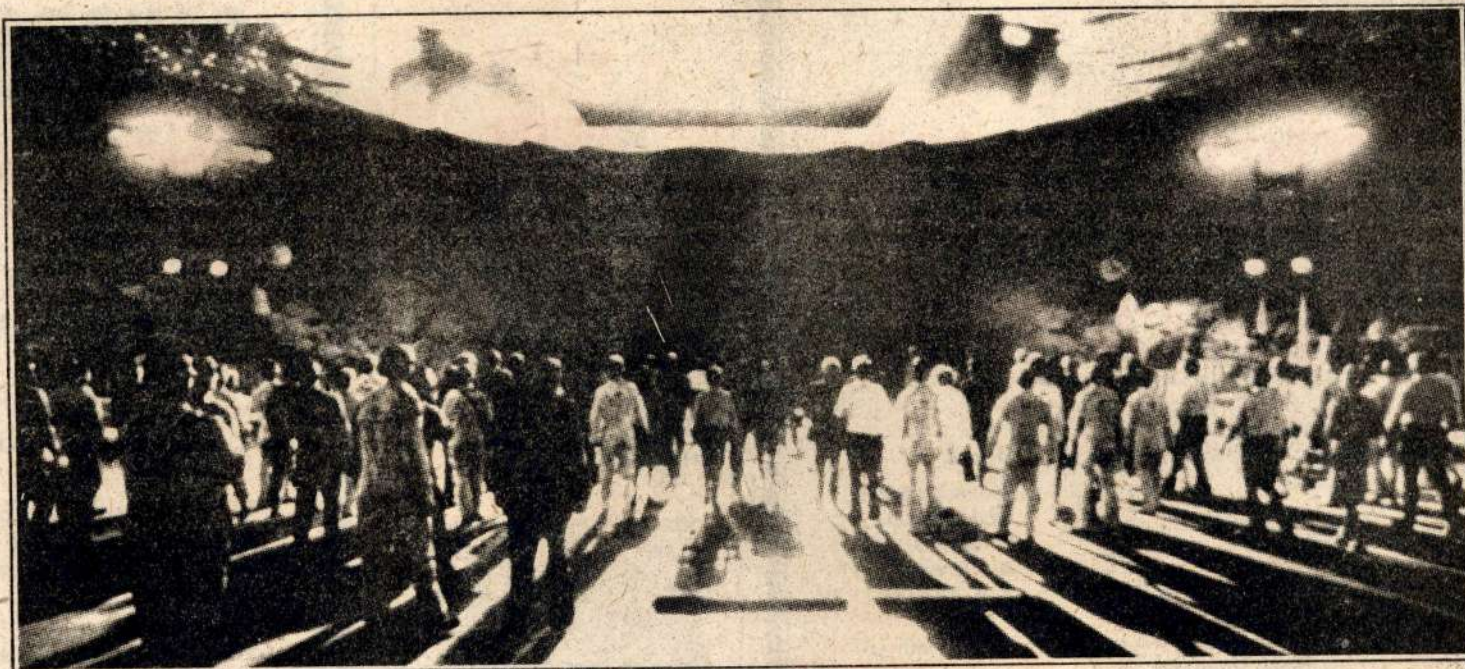
Cine

Osmán del Barco

Paul Valery escribía: "no hay poemas terminados sino poemas abandonados", frase que ha hecho fortuna y que puede aplicarse inclusive a los textos mejor escritos, y que ahora empieza a tener vigencia en otras artes, en el cine, por ejemplo, que es nuestro asunto.

En estos días se está proyectando en distintas salas de estreno de la capital *Encuentros cercanos del tercer tipo*, de Steven Spielberg, en una llamada edición especial. ¿En qué consiste esta edición especial? Los cinéfilos recordarán que hace unos tres años pudimos ver una y otra vez un filme que nos pareció notable con el mismo título y dirigido por el mismo realizador. Spielberg ahora reivindica, también en cine, el derecho del artista a no considerar su obra terminada, y, respetando los lineamientos de la primera versión hace alteraciones, modifica, suprime y agrega pasajes, aunque no filma de nuevo sino que usa material de archivo, para entregarnos un filme esencialmente igual al anterior, pero sutilmente diferente, más coherente, más estético, en una palabra, mejor. En cine, como es de presumir, el hecho de modificar una película que ya ha sido exhibida en todo el mundo, significa un esfuerzo económico considerable, una férrea voluntad de búsqueda de perfección, que en muy pocos casos puede asumir un director por voluntad estética; mucho más frecuente es que los productores, nunca por razones valederas, mutilen las películas y nos entreguen versiones absurdas que en nada se compadecen con la intención del director.

En casi todos los casos de supresiones o cambios, Spielberg ha acertado plenamente. Así, por ejemplo, en la primera edición hay una escena en la que los técnicos discuten las razones de los frecuentes apagones; la escena, buena, en sí, era, sin embargo, redundante dentro del clima de paulatino azoramiento ante los fenómenos extraños que buena parte de la población va experimentando. Ahora Spielberg busca un matiz, toca otra fibra sensitiva; Richard Dreyfuss propone ver *Pinocho* (filme de Walt Disney que precisamente en estos días se estrena en Lima). Los niños rechazan esa posibilidad y prefieren ver un programa diferente; cuando su alternativa no es aceptada, piden ver *Los diez mandamientos*. Lo que sugiere Dreyfuss (en la película, nacido en 1944) es una concepción estática del adulto que quiere reproducir su propia infancia dando a sus hijos los remotos íconos que la alimentaron. El desarrollo de toda la película (visto desde la pers-



"Encuentros cercanos del tercer tipo", filme de Steven Spielberg

pectiva de un personaje, aunque esta visión no es la más adecuada pues la película es de ambiente) consiste en la paulatina transformación de la imaginación tradicional de un sujeto, fijado en las fantasías heredadas (*Pinocho*) hasta la aceptación completa y cabal de que la realidad incluye la fantasía: los OVNIS existen, es posible comunicarse con ellos, y más todavía, es posible tener relaciones amistosas con ellos.

Junto con otros cambios a los que ya no nos referiremos por la tradicional tiranía del espacio, hay una supresión que mejora notablemente la película, que le confiere sobriedad: la supresión de la escena donde Dreyfuss destruye su propio jar-

dín y el de los vecinos, para construir la réplica de la montaña. La obsesión del actor de dibujar o de construir la montaña, estaba ya suficientemente recalada en otras escenas del filme.

Por lo dicho hasta aquí, la película, tal como podemos verla ahora en las salas limeñas, conserva su frescura original y proporciona satisfacción tanto a cinéfilos que la vieron antes y tienen el delicado placer de la comparación, como a las personas que la ven por primera vez.

Entusiasmados como estamos, explicando o aludiendo, aunque fuere fugazmente, a los cambios en esta edición, hemos dejado de lado lo que se llama el senti-

do último del filme y que siempre es discutible. Como ocurre en todas las obras de arte, cada quien tiene su propia interpretación; mientras más original es una obra de arte, —y *Encuentros cercanos* es una obra pionera, de un profundo sentido no solamente estético sino moral— es posible encontrarle siempre sentidos ocultos no percibidos en una primera mirada. Ensayamos pues una observación globalizadora: el filme trata de los OVNIS; quienes concurren a verlo presuponían que los OVNIS existen, y la película nos muestra que sí, que los OVNIS existen, pero además trata de un problema mucho más genérico. Dostoiévski decía que en el más desarrapado

individuo latía un fondo de verdad humana. *Encuentros cercanos* es una reivindicación de la imaginación de cualquier individuo, del derecho y la posibilidad de todo ser humano de conocer la verdad científica, que al fin y al cabo no es sino la verdad, yendo a campo traviesa, cortando intuitivamente los caminos, como Dreyfuss cruzando un campo supuestamente envenenado, en oposición o coincidencia a la ciencia o al Estado. En este sentido *Encuentros cercanos* es, en una buena porción, una reivindicación de la intuición creadora. Spielberg nos está diciendo que por poco que sepamos, la verdad no nos es ajena.

El rescate de la historia popular, esa historia cuyos protagonistas no usan sable, charreteras o monóculo sino el overol, cuyos nombres no "suenan" porque son combatientes anónimos, es un reto —quizás el más difícil— que nuestro joven cine debe asumir.

Tantos años de documentales, y tan poco en este sentido. La COPROCI promueve pero también paraliza: trampa nada sencilla de eludir toda vez que existen incentivos gubernamentales. Hemos tenido de huacos hasta la saturación, pero ni el más optimista podría afirmar que el conjunto de la población sabe un poco más sobre los modos de vida prehispánicos gracias a este cine "nacionalista". Y casi nada más del Perú en particular o el mundo en general, y las excepciones, que son poquísimas, como siempre confirman la regla. En estas excepciones aparece hoy una empresa de

mayor aliento. *Once años decisivos*, producida por el CIDIAG, proyecto de Luis Varese, realizada por Patricia de Rivera, Chiara Varese, Pancho Adrián, Rafael Driñot, Walter Tournier, se lanza a reconstruir los años que van del 19 al 30: el triunfo en la lucha por la jornada de las ocho horas, el fracaso del "paro de las subsistencias", la ascensión de Leguía. Los viejos anarcosindicalistas, las figuras ascendentes de Haya de la Torre y Mariátegui, la transición hacia la conducción socialista, las represiones.

No es trabajo sencillo. Im-

ONCE AÑOS DECISIVOS

Rosalba Oxandabarat

plica una labor de investigación compleja, y una también compleja labor de síntesis. El rescate de material gráfico y fotográfico y hasta cinematográfico de la época, que nunca resulta excesivo a la hora de armar una película que, como tal, exige algo más que un montaje fotográfico.

La empresa de por sí es entusiasmante. Los logros son dispares. Hay una efectiva intención militante y emocional, que anima el material no muy abundante, que ilumina páginas no bien conocidas —o ignoradas— por el gran público, una búsqueda de dar un

entorno que haga comprensible y ubicable la epopeya obrera nacional. La síntesis histórica resulta sin embargo insuficiente: acumulación de datos y fechas que pueden tener sentido en la página escrita pero que acompañando como sonido a la proyección de imágenes se parecen a un texto ilustrado, confundiendo un conjunto que debió ser claro y límpido. (Sobre la elección de datos pueden discutir con más propiedad los historiadores y políticos. A ojo profano, lo que parece es demasiado soslayada la figura de Haya de la Torre).

Sin embargo, pese a estos defectos, más una animación bastante poco inspirada que parece apurada, *Once años decisivos* es un intento más que loable, y mirable. Logra prender, y emocionar: no es para menos. Marca un camino para el cine nacional, uno de los más urgentes.

ideas

"DEFENDER LA SALUD ES UN DERECHO QUE TIENEN LOS SECTORES POPULARES"

CENTRO MEDICO

"Nuñez Butrón"

Servicios de:

Ginecología
Medicina interna
Pediatria
Descuentos en
Análisis y radiografías

Horario:

Lunes a viernes
de 4 a 8 p.m.
Dirección:
Av. Arenales 651
Telf. 247773

Hacemos convenios de atención médica con organizaciones populares.

Y tenemos en venta:

- Boletín No. 1 de Salud Ocupacional.
- Boletín No. 2 "Legislación sobre salud en el trabajo"
- Audiovisual "Salud y Trabajo".



CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO Y LA PARTICIPACION

socialismo y participación

CUATRO AÑOS al servicio de un proyecto socialista enraizado en el proceso histórico peruano



TEMAS:

- Análisis crítico de la política transnacional de Ulloa
- Comentarios a la propuesta económica de Socialismo y Participación
- La Crisis del Marxismo
- Desarrollo y Participación

ESCRIBEN:

Sagasti; Ortiz de Zevallos;
Sánchez Albavera;
Saberbein; Althaus;
Carlos Delgado; Laclau;
J. C. Fajardo;
J. Osterling;
Torres-Rivas.

IMPRESION:
INDUSTRIALgráfica S.A.

SUSCRIPCIONES:
6 de agosto 425, Jesús María
Teléfono: 320695
Apartado 1, Lima 4

DISTRIBUYE:
Promotora de Publicaciones
"Realidad y Cultura"
Huamachuco 1927, Jesús María
Teléfono: 233234

LIBRERIA

"EL AMAUTA ATUSPARIA"



Camaná 916 - 2da. sala

¡Salió la segunda edición!

LOS MOVIMIENTOS CAMPESINOS EN EL PERU

1879 - 1965

Wilfredo Kapsoli E.

El autor presenta una periodificación y una imagen de conjunto de las diversas modalidades que han asumido las rebeliones campesinas en el Perú.

El trabajo va acompañado de dos análisis de casos, además incluye memoriales y testimonios de luchadores campesinos como: E. Urviola, Rumi-maqui, P. Zulen y otros.

Se atiende pedidos por mayor y menor.

De venta en las principales librerías.

En Provincias: Librería Star (Trujillo), Aquelarre (Arequipa), Centro de las Casas (Cusco).



Últimas Publicaciones:

ATUSPARIA
Julio Ramón Ribeyro

PERUANOS DEL SIGLO XIX
Jorge Basadre

De próxima aparición

- CUENTOS INFANTILES PERUANOS Y CUENTOS INFANTILES UNIVERSALES
Selección de Lourdes y Víctor Soracel

- La segunda edición de 20 CUENTOS Y 50 POEMAS PERUANOS
Selección de Víctor Soracel

De venta en las principales librerías. Pedidos a RIKCHAY PERU, Ap. 30 Lima 18 Telf. 475725

Instituto Cultural "José María Arguedas"

CEPAR

CICLO DE CAPACITACION INTEGRAL

(22 de febrero al 19 de marzo)

CURSOS:

ORATORIA
TEORIA SOCIALISTA
SINDICALISMO

HORARIO: Lunes a viernes de 5 - 9 p.m.

INSCRIPCION: Jr. Huancavelica 470 Of. 313 - Lima (a 20 mts. de la Av. Tacna)

NOTA: Se otorga diplomas de participación, servicios de biblioteca y además exhibiremos películas y fotomontajes.

FEDERACION NACIONAL DE COOPERATIVAS DE TRANSPORTES DEL PERU LTDA. 234 (FENACOOT-PERU)

SEMINARIO DE COOPERATIVISMO A NIVEL NACIONAL

"REGIMEN LEGAL-TRIBUTARIO Y RENOVACION DEL PARQUE AUTOMOTOR"

DIRIGIDO A: Dirigentes y trabajadores del sector transportes.

CONTENIDO:

- 1.- Problemática y perspectivas para la renovación del parque automotor.
- 2.- Régimen tributario y beneficios que tienen las Cooperativas de Transportes.
- 3.- Niveles de apoyo de la Oficina Internacional del Trabajo (O.I.T.).
- 4.- Formas de financiamiento para la renovación del parque automotor.

EXPOSITORES

Drs. Luis Rodríguez Vildózola; Wilfredo Alvarez Valer; Guillermo Cruz Gallo.
Ings. Gerardo Cárdenas Falcón, Jorge Cabrejos, José Dapello Sánchez.

ASESOR DEL MINISTERIO DE TRANSPORTE:

Leumi Cohen
COORDINACION GENERAL
Lic. Octavio Cruz Tello

LUGAR: Auditorio Coop. "Santa Elisa" Jr. Cailloma 824. LIMA.

FECHA: 27 y 28 de febrero.

INSCRIPCIONES: FENACOOT-PERU a partir de Av. Abancay 173 Of. 401 la fecha LIMA, Telf. 280810 (Lunes a Viernes)

INVERSION GENERAL: S/. 7,000.00